

Número: 19 Año: 2004

## EL ESCÉPTICO DIGITAL

Boletín electrónico de Ciencia, Escepticismo y Crítica a la Pseudociencia  
© 2000-2004 ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico

<http://www.arp-sapc.org/>

Edición 2004 - Número 19

Boletín editado por:



- Descargar en .txt
- Imprimir
- Descargar en .pdf

Buscar por números

ir

Búsquedas

buscar

## SUMARIO

- **EDITORIAL**  
Por: [Redacción El Escéptico Digital](#)  
Tema: [Editorial](#)
- **PARAPSIKOLOGÍA 'A LA ESPAÑOLA'**  
Por: [Javier Armentia](#)  
Tema: [Caras de Bélmez](#)
- **LAS CARAS DE BÉLMEZ: HISTORIA DE UNA IDA Y UNA VUELTA**  
Por: [Fernando Frías Sánchez](#)  
Tema: [Caras de Bélmez](#)
- **LAS NUEVAS CARAS DE BÉLMEZ: EL SINDICATO DEL MISTERIO**  
Por: [Gerardo García-Trío San Martín](#)  
Tema: [Caras de Bélmez](#)
- **LA SOBRENATURALIDAD POR DECRETO Y LA MITOMANÍA DE SUS PROMOTORES**  
Por: [Mauricio-José Schwarz](#)  
Tema: [Caras de Bélmez](#)
- **OTRA VISIÓN (A ESTAS ALTURAS NUBLADA) SOBRE LAS CARAS DE BÉLMEZ**  
Por: [Juan Anguita](#)  
Tema: [Caras de Bélmez](#)
- **LAS CARAS DE ORDESA**  
Por: [Arturo Bosque](#)  
Tema: [Caras de Bélmez](#)
- **POR EL DERECHO A UNA INFORMACIÓN CRÍTICA**  
Por: [Varios autores](#)  
Tema: [Manifiestos](#)
- **LAS NUEVAS CARAS DE BÉLMEZ NO SON DE ORIGEN PARANORMAL**  
Por:  
Tema: [Caras de Bélmez](#)
- **CUESTIONA LA AUTENTICIDAD DE LAS 21 NUEVAS 'CARAS DE**  
Por: [Europa Press](#)  
Tema: [Caras de Bélmez](#)
- **OS ROSTOS DE BÉLMEZ**  
Por:  
Tema: [Caras de Bélmez](#)
- **MÁS CARAS**  
Por: [Fernando Frías Sánchez](#)  
Tema: [Caras de Bélmez](#)
- **TRATAMIENTO EQUITATIVO DE LO "PARANORMAL"**  
Por: [Ricardo Campo](#)  
Tema: [Caras de Bélmez](#)

## ● LAS CARAS DE BÉLMEZ

Por:

Tema: [Caras de Bélmez](#)

## ● ENLACES RECOMENDADOS SOBRE BÉLMEZ

Por: [Redacción El Escéptico Digital](#)

Tema: [Caras de Bélmez](#)

---

### EDITORIAL

[Redacción El Escéptico Digital](#)

TEMA: [Editorial](#)

"Las personas normales no sólo reconocen caras. Parece que tenemos un ansia casi indecente por verlas, estén realmente allí o no. Vemos caras en las manchas de humedad en el techo, en los contornos de una ladera, en las nubes o en relieve de Marte. Generaciones enteras de observadores de la Luna se han visto impulsados, por la menos prometedora de las materias primas, a inventar una cara en la pauta de cráteres de nuestro satélite."

Richard Dawkins: "Destejiendo el arco iris"

El presente número de "El escéptico digital" está dedicado a uno de los episodios más esperpénticos de la parapsicología española. El "descubrimiento" de unas manchas en el suelo de una cocina que recordaban caras es "El mayor misterio de la parapsicología española". Parecía que con la llegada del siglo XXI la modernidad había llegado por fin a nuestro país y que un fraude tan casposo como éste hace tiempo que debería haber sido olvidado, llenando de vergüenza a todos los que intervinieron en él.

Sin embargo, la "España profunda" se resiste a morir. Los pícaros de hoy utilizan las mismas tácticas de antaño, solo que amplificadas por los medios de comunicación. El fraude ha ido resistiendo el paso de los años, cambiando de vez en cuando el método y los personajes, pero en el fondo no todo se reduce a dibujos en el cemento. Ahora parece que el misterio se multiplica, los espectros cambian de casa, y según las últimas noticias que nos llegan, deben haber montado una inmobiliaria porque hay varias casas en Bélmez "infectadas" con este "virus ectoplásmico". O eso es que hay otros "caras" que quieren disfrutar del invento

Hemos creído necesario poner un poco de cordura ante la avalancha de irracionalidad que está inundándonos estos días en los medios de comunicación y dedicar un boletín entero de "El escéptico digital" a un asunto tan ridículo que no da para mucho. Porque el "misterio" no da más de sí: unos dibujos en el cemento y además los últimos son francamente malos. Se ve que ya no hay espectros como los de antes. Para ello hemos acudido a algunos de nuestros más brillantes colaboradores para desmontar esta patochada de una vez por todas.

Sin embargo, hay algunas noticias francamente interesantes. Sobre todo la valiente denuncia de Francisco Máñez, sobre como "aparecieron" las últimas "teleplastias". También recomendamos una denuncia de este fraude realizada por el parapsicólogo portugués Antonio Elegido. Lo más importante es que estas denuncias las han hecho personas que estudian honradamente lo que ellos consideran "fenómenos paranormales" y no les duelen prendas en denunciar los embustes.

Desgraciadamente, el formato de "El escéptico digital", no permite que publiquemos determinados artículos que se apoyan en fotografías para demostrar el fraude. Por ello, os recomendamos que visitéis la Página de ARP-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico <http://www.arp-sapc.org/> donde podréis disfrutar de estupendos artículos, y comprobaréis que el cemento no es suficientemente duro, comparado con la cara de algunos.

Esperamos que disfrutéis de este número de "El escéptico digital"

---

Los fenómenos paranormales más genuinamente españoles siguen siendo parte de la historia negra del franquismo: las caras de Bélmez de la Moraleda (Jaén). Desde 1971, el mito y una compleja red de intereses han permitido que aún hoy este pequeño pueblo siga siendo visitado por quienes buscan encontrar la prueba de los poderes de la mente, aunque sea en unas manchas en el cemento. No merece la pena analizar en profundidad un tema que, debido principalmente a que ha pasado mucho tiempo y casi exclusivamente se han escrito estupideces sobre el mismo, ha creado más un mito que otra cosa. ¿Quién y cómo hizo las caras? A estas alturas, los autores posiblemente superan la decena, porque estos mitos se alimentan de sus propios creyentes, pero sobre todo de los aprovechados que quieren a toda costa conseguir exclusivas increíbles para hacerse un nombre en las revistas paranormales.

Se demostró hace mucho que las primeras caras tenían sales de plata como pigmento; se podía entender que en otras, la propia humedad había creado formas que "parecen" caras: el fenómeno perceptivo conocido como pareidolia. Hubo pseudoinvestigadores que encontraron pasados turbulentos en la historia de esa casa y las cercanas (uno se pregunta cómo podría ser de otra manera: si se tiene un edificio suficientemente antiguo, lo difícil sería encontrarse que en su historia nunca ha pasado nada, ni una muerte medianamente rara, ni una discusión... todo vale, además).

También hubo equipos de televisión, notarios que certificaron imposibles, caras menos mentadas de Francisco Franco y la Preysler, y sobre todo muchísimas generaciones de aventureros pseudocientíficos, intentos de obtener dinero con la popularidad del fenómeno, con la venta de las exclusivas o los derechos de visita y... desgraciadamente, muy poca ciencia. La dueña y propietaria inicial de las fraudulentas caras, María, murió. Y eso no hizo sino disparar la especulación económica interesada por parte de los vendedores de misterios: ahora hacen aparecer nuevas caras en otra casa, quizá porque la original ha alcanzado un desorbitado precio. Mientras tanto, claro, el ayuntamiento se frota las manos sabiendo que tienen atracción turística para muchos años.

---

## LAS CARAS DE BÉLMEZ: HISTORIA DE UNA IDA Y UNA VUELTA

[Fernando Frías Sánchez](#)

TEMA: [Caras de Bélmez](#)

16 de noviembre de 1971. El diario "Ideal de Granada" publicaba la primera crónica sobre "un rostro que aparece y desaparece en un fogón" (1). Era la primera de las muchas noticias que los medios ofrecieron y, por increíble que parezca, siguen ofreciendo sobre las llamadas "Caras de Bélmez".

Y decimos que parece increíble porque en aquella misma crónica del "Ideal de Granada" se daban ya algunas de las pistas para desentrañar el origen de un fenómeno mucho menos "paranormal" de lo que nos han querido presentar: "la mujer vende fotos en su casa a 10 pesetas cada una"; "la gente acude continuamente desde hace 20 días"; "aumentan las ventas de los comercios"; "se piensa ya en la promoción turística..."

Los "Caras de Bélmez"

Y es que, si algo caracterizó el fenómeno de las "Caras" desde el primer momento, fue su rápida comercialización. El negocio de las fotos fue aumentando, y de primero cinco y luego diez pesetas por foto (de las de entonces, incrementadas en "la voluntad") se pasó a quince (2), a las que había que sumar otras diez que los propietarios de la casa cobraban como "entrada" (3). Eran otros tiempos, desde luego; la inflación llevó a que los miembros de Alternativa Racional a las Pseudociencias que visitaron la casa en 1986 pagasen una "voluntad" de 500 Pts., que en 1992, como cuenta el investigador César Tort, habían llegado ya a 5.000 (3).

Claro que el fotógrafo de Bélmez o la familia de María Gómez no fueron los

únicos en sacar partido del fenómeno: en febrero de 1972 "La actualidad española" cifraba en cincuenta o sesenta mil los visitantes que habían acudido ya al pueblo a ver las "Caras" (4), y un año después "Lecturas" hablaba de mil personas diarias y cinco mil los fines de semana (5). Una afluencia de curiosos que suponía, como reflejaba la prensa de entonces, un auténtico maná para el pueblo, y que hizo que las "Caras" fueran calificadas por algún periodista como "truco publicitario, sacaperras y engaños" ideado a propósito para atraer a los turistas (6).

Cosa que, sorprendentemente, no llamó la atención de los muchos investigadores de lo paranormal que acudieron a Bélmez a estudiar el fenómeno. O bueno, quizá no tan sorprendentemente: en muchos casos estas investigaciones se han traducido en libros, artículos, programas de radio y televisión y, en fin, todos esos mecanismos habituales con los que los vendedores de misterios nos, ejem, venden los misterios.

Porque lo que nos venden es eso, misterios, no investigaciones. Un repaso a las que se han ido publicando nos permite comprobar que en cuanto a rigor metodológico la gran mayoría de ellas están más o menos a la altura de las que podrían haber hecho Mortadelo y Filemón... con un toquecito de Rompetechos, eso sí.

Comienza la romería

Los primeros investigadores de lo paranormal acudieron nada más hacerse público el fenómeno de las "Caras". La prensa nos relata la presencia de un tal "Uttama Sitkari" (que en realidad se llamaba Joaquín Grau, pero hay que reconocer que su pseudónimo místico impresiona mucho más), de García Carbajo, Julián del Monte e incluso un misterioso "sabio alemán" que se dedicaba a "investigar casos raros". Parapsicólogos, hipnotizadores, mediums, contactados y chalados de la más diversa especie se presentaron en Bélmez para grabar psicofonías, entrar en trance, hablar con los marcianos y, en general, contar las tonterías más variopintas.

Sin embargo, de entre todo ese batiburrillo emergen dos polos bien definidos, los que podríamos calificar como "científico" y "paracientífico". El primero de ellos se concentra casi exclusivamente en la persona del químico Ángel Viñas; en el segundo, destaca ante todo Germán de Argumosa.

Como era de esperar, sus planteamientos son radicalmente opuestos. Ángel Viñas parte de un valioso dato proporcionado por el arqueólogo Juan Laguna, y que ha sido sistemáticamente ignorado hasta ahora: su estudio estratigráfico permitió comprobar que la pigmentación que formaba las "Caras" se encontraba exclusivamente en la capa más superficial del cemento, sin sobrepasar una profundidad de dos milímetros, lo que descartaba cualquier tipo de "efluvio" procedente del subsuelo y, desde luego, apuntaba a la posibilidad de que hubieran sido pintadas. Por consiguiente, Viñas se dedica a la tarea de encontrar el pigmento empleado.

Argumosa, sin embargo, descarta la posibilidad de un fraude. En parte porque su colaborador, el pintor Fernando Calderón, aseguraba tajantemente que de tratarse de una pintura el autor debía ser un auténtico genio (apreciación que, a la vista de las fotografías de las "Caras", resulta quizás un poquitín exagerada). Pero, sobre todo, porque tenía pruebas del origen paranormal del fenómeno: las psicofonías.

Estrictamente hablando, las psicofonías son una evidencia cuanto menos dudosa. Al fin y al cabo, establecer que un fenómeno es paranormal apelando a una "prueba" también paranormal es como afirmar que existen los pitufos basándonos en el testimonio del Ratoncito Pérez. Añadamos que, en el caso de Bélmez, algunas de las psicofonías registradas parecían apuntar no al Más Allá, sino al "más acá": en una de ellas, la voz pide a una tal Sofía que le busque un hotel, necesidad que parece un tanto extraña para un espíritu, pero que resultaba muy natural en uno de los muchos turistas que abarrotaban el pueblo (7).

Por otra parte, las psicofonías, las sesiones "mediúnicas", el péndulo y demás métodos paranormales tienen otro grave inconveniente, raramente puesto de manifiesto: que sirven tanto para afirmar como para negar el fenómeno. Al fin y al cabo, ¿por qué hay que darle más validez a las conclusiones de

Germán de Argumosa, entonces creyente en la realidad paranormal de las "Caras", que a las de la médium "Salomé", que tras ser hipnotizada por García Carbajo declaró que todo era un fraude? (8).

Claro que la conclusión de "Salomé" fue la excepción: la inmensa mayoría de los investigadores paranormales se decantaron por explicaciones a cual más esperpéntica para un fenómeno que cada vez atraía más a los curiosos... y mosqueaba más a los científicos. Y es que las evidencias se acumulaban: la prensa comenzaba a hablar de la actitud extraña de los dueños de la casa, de codazos disimulados, de alguien a quien se le manchó el dedo al tocar una de las caras... En fin, del proverbial "gato encerrado".

Los gatos encerrados.

O, para ser más precisos, de los gatos encerrados, porque parece que hubo varios. El primero de ellos fue el que dio a conocer el diario "Pueblo" el 25 de febrero de 1972: el químico Sr. Viñas había conseguido reproducir una "Cara de Bélmez" utilizando cloruro y nitrato de plata. Los productos empleados, muy comunes en fotografía, se oscurecen al recibir la luz ultravioleta, lo que explicaba la "misteriosa" formación y evolución de las "Caras" y, de paso, sugería que la vinculación del fotógrafo de Bélmez con el fenómeno no se limitaba al negocio de las fotografías.

La reacción ante la noticia no se hizo esperar: los propietarios de la casa de las "Caras" y una buena parte de los habitantes del pueblo se pusieron en contra de "Pueblo" y de la prensa en general, llegando incluso a manifestarse públicamente (9). Y aunque la mayoría de los investigadores de lo paranormal se limitaron a retirarse lo más discretamente posible, no faltaron quienes siguieron defendiendo a capa y espada la realidad paranormal del fenómeno.

Y eso que no lo tenían nada fácil: por aquella época también investigaba en el pueblo la "Comisión Eridani", liderada por José Luis Jordán Peña y compuesta, entre otros, por varios expertos en hormigón. Y cuyas conclusiones también apuntaban al fraude, si bien diferían notablemente en cuanto a los productos empleados en el trazado de las "Caras": Jordán Peña habla de disolventes en el caso de la conocida como "el viejo", y de una mezcla de hollín y vinagre para la llamada "el Señor de la Vida", de la que asegura que incluso se pudo determinar el grosor de las cerdas del pincel empleado (10).

Sin embargo, los creyentes en lo paranormal no podían aceptar estas explicaciones. Y, como es natural, intentaron refutarlas. Para lo cual, además de nuevas psicofonías, sesiones espiritistas y demás, acudieron a dos de las evidencias "estrella" a favor del caso Bélmez: el acta del Notario de Huelma y los análisis químicos del padre Pilón.

Las pruebas "irrefutables".

En julio de 1973, los investigadores Germán de Argumosa y Hans Bender procedieron al fotografiado íntegro del suelo de la cocina de la casa de las "Caras". A continuación, y en presencia del Notario de Huelma, procedieron a precintar dicha estancia, precinto que no se abriría hasta el 12 de septiembre. El Notario dio fe de la integridad de los precintos y de cómo, una vez rotos, se pudo comprobar la existencia de algunas variaciones respecto a las fotografías, como la aparición de varios dibujos (descritos como "signos"), una "Cara" nueva y tres en formación.

Una prueba impresionante... para los creyentes en el misterio, claro. Para los críticos, en cambio, la cosa no es para tanto: aun suponiendo que nadie accediera a la casa (cosa mucho más sencilla de lo que parece, a pesar de lo aparatoso de los precintos notariales), cualquier químico con un mínimo de experiencia podría haber pintado las nuevas "Caras" con productos que fueran oscureciéndose lenta y progresivamente. Y es que, por mucho que se citen, las Actas Notariales sólo dan fe de eso: de que se cerró la casa y de que tras abrirla se observaron algunos cambios en las "Caras", pero no sirve para testimoniar que estos cambios tuvieran un auténtico origen sobrenatural.

Y tampoco lo tienen los análisis químicos. El más conocido es, sin duda, el

llevado a cabo por el Instituto de la Cerámica y el Vidrio del CESIC, en 1991, por encargo del padre Pilón. Un estudio, desde luego, ejemplar: muestra perfectamente cómo se hacen las cosas en parapsicología, que es precisamente como no deberían hacerse. Y es que a la nula ausencia de controles en cuanto a la toma de muestras se añaden detalles tan rocamboleros como el hecho de que fueran remitidas al laboratorio en un sobre normal y en un sobrecito de azúcar. Todo muy científico, claro.

Como las interpretaciones a que ha dado lugar el análisis. Partiendo de sus resultados, los investigadores paranormales son tajantes a la hora de afirmar que no había rastro alguno de pintura. Los químicos, en cambio, tienen otra opinión: Luis Ruiz Nogués destaca que en el análisis aparecen cantidades nada despreciables de zinc, cromo y plomo, cationes ampliamente utilizados en la fabricación de pinturas (11).

Las vacas flacas.

El de 1991 no fue el único análisis químico efectuado sobre las "Caras", y desde 1972 hasta ahora han sido multitud los libros, artículos y reseñas publicados sobre el fenómeno. Sin embargo, las novedades pasan pronto, y más cuando, como en el caso de Bélmez, se trata de "misterios" de una cutrez tan extrema: la gente acabó cansándose de ver aquellas figuras mal trazadas (especialmente tras la salida de escena del fotógrafo, cuyo hijo, según las gentes del lugar, dibujaba muy bien), de misterios de tercera regional y de un "Más Allá" que parecía más propio de una película de Berlanga que de la modernidad hacia la que poco a poco se iba moviendo nuestro país. De modo que las "Caras" vivieron largos años de vacas flacas. Y aunque de vez en cuando alguna cadena de televisión despistada dedicase unos minutos a la cocina de María Gómez, o algún periodista extranjero acudiese a ver el profundo misterio de la "España profunda", lo cierto es que ni siquiera apariciones tan sonadas como las de los rostros de Franco o Isabel Preysler pudieron reavivar el fenómeno. De Germán de Argumosa o la "Comisión Eridani" se pasó a Iker Jiménez o la Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas, de las páginas del "Journal of the Society for Psychical Research" se pasó a las de "Más Allá" o "Año Cero". En suma, las "Caras de Bélmez" parecían haber tocado fondo.

Hasta octubre de 2004.

Historia de una vuelta.

Enero de 2004. María Gómez Cámara, la dueña de las "Caras de Bélmez", fallece víctima de una larga enfermedad, y su muerte proporciona una tímida reaparición del fenómeno en las agencias de noticias. Los periódicos se hacen eco del fallecimiento, las revistas publican unos cuantos refritos sobre las "Caras", y hasta alguna televisión nos obsequia con una entrevista al inefable Pedro Amorós, presidente de la Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas (o "el" SEIP, como él mismo la llama) y, por lo visto, máximo experto en el tema de las "Caras", lo cual demuestra hasta qué extremos de degradación había llegado el fenómeno.

Sin embargo, lo cierto es que aquello volvió a despertar un tímido interés en los curiosos, que volvieron a Bélmez a contemplar las "psicoplastias". Y, como en aquel lejano 1972, hubo quien vio en las "Caras" un excelente atractivo turístico para el pueblo.

Y comenzó de nuevo la historia. Al igual que en 1972, las autoridades locales, encantadas con aquel flujo de turistas dispuestos a dejarse tomar el pelo por las historias paranormales, pero también a dejarse los dineros en el pueblo, prometieron crear un Centro de Investigación dedicado a las "Caras". A promocionar las "Caras", se sobreentiende, que no es cosa de tirar piedras sobre el propio tejado, y parece evidente que semejante Centro jamás permitiría una investigación seria y genuina. Sólo las de grupetes como la SEIP.

Grupo que, en justa correspondencia, proporcionó al tirón turístico de las "Caras" un nuevo aliciente: en octubre de 2004 Pedro Amorós anunció triunfalmente que habían aparecido nuevos rostros misteriosos. Unos rostros, además, muy distintos de las manchas de humedad que tan concienzudamente había estudiado la SEIP hasta ese momento (12); se trataba de caras

razonablemente bien perfilados, y que conservaban bastante del misterioso atractivo de las que aparecieron en 1972.

Y también cambiaba, eso sí, el escenario: ya no aparecían en la casa de siempre, sino en otra, la casa natal de María Gómez. Un cambio que para los investigadores paranormales encierra un enorme misterio, aunque para los que se han tomado la molestia de investigar menos "paranormalmente" puede ser bastante explicable: el Ayuntamiento de Bélmez pretendía adquirir la "casa de las Caras" original, pero el precio prohibitivo que los herederos de María Gómez pedían por ella hacía que la operación fuera poco más o menos que imposible. Y, miren por dónde, la aparición de las nuevas "Caras" en otra casa mucho más barata ha permitido que por fin la alcaldesa pueda llevar a cabo su sueño de comprar una casa encantada. ¡Qué casualidad!

Como también era casualidad que pocos días después apareciera una nueva edición de un libro sobre las "Caras" perpetrado por miembros de la SEIP. Cosas que pasan.

Pero, con todo, la casualidad más gorda, la madre de todas las casualidades, estaba aún por conocerse. La narra Francisco Máñez en su artículo "Las nuevas Caras de Bélmez no son de origen paranormal", recogido en este mismo número de "El Escéptico Digital". Y la han omitido cuidadosamente todos esos medios de comunicación que se han apresurado a publicar las noticias sobre las apariciones de nuevas "Caras". Tal y como dice Francisco Máñez, las "Caras" recién descubiertas son igualitas, igualitas, que las que él mismo ha realizado con un sencillo método que empleaba cuando era un crío. Método que, y aquí está la sobrecogedora casualidad, él mismo enseñó a Pedro Amorós y los restantes miembros de la SEIP con motivo de una visita a Bélmez, justo antes de que Amorós hiciera público su descubrimiento.

En fin, que ya tenemos completa la historia de una ida y una vuelta. Lo que empezó como un tosco fraude, aprovechado para promocionar el turismo, se ha convertido de nuevo en un tosco fraude, aprovechado para promocionar el turismo. Treinta y dos años después, todo sigue igual. Lleno de caras de cemento.

A modo de posdata.

Cuando escribo estas líneas, las últimas noticias sobre Bélmez siguen hablando de nuevas "Caras". Sólo que esta vez han aparecido en nada menos que quince casas del pueblo. ¿Será la Sierra Mágina un vórtice de energías ectoplásmicas, telúricas y transdimensionales? ¿Querrán los lugareños sacar también su tajada del negocio? ¿O, simplemente, quieren lanzar a la SEIP y a la alcaldesa el mensaje de que ellos -a diferencia de tantos y tantos medios de comunicación- no están dispuestos a dejarse tomar el pelo?

#### NOTAS:

- (1) "Ideal de Granada", 16-09-1971. Ésta y las restantes referencias a las crónicas periodísticas de la época están tomadas de "Sociología del Milagro. Las caras de Bélmez", de Manuel Martín Serrano (Barral Editores, 1972).
- (2) "Pueblo", 01-02-1972.
- (3) "Lecturas", 03-03-1972. La revista indica también que en el pueblo se comenta que desde que comenzó el fenómeno la familia de María Gómez llevaba ingresadas más de doscientas cincuenta mil pesetas en la Caja de Ahorros.
- (3) César Tort, "Bélmez Faces Turned Out to Be Suspiciously 'Picturelike' Images", Sceptical Inquirer, marzo-abril 1995.
- (4) "La actualidad española", 10-02-1972.
- (5) "Lecturas", 03-03-1972.
- (6) Diario "Ya", 26-02-1972.
- (7) "El Alcázar", 23-02-1972. Sorprendentemente, quien narra esta extraña "psicofonía" es un hijo de Juan y María, los dueños de la casa de las "Caras". Por otro lado, la edición de "Pueblo" del día anterior recogía unas declaraciones de los señores Viñas y del Monte en las que calificaban la cocina de la casa como "una caja de resonancia", y la calle adyacente como "una caja de guitarra".
- (8) "Pueblo", 21-02-1972.
- (9) Véase, por ejemplo, el diario "Pueblo" de 28-02-1972.
- (10) José Luis Jordán Peña, "Espíritus y duendes: las casas encantadas" (1980). Jordán Peña indica que esta conclusión fue confirmada por las revelaciones confidenciales que le hizo una autoridad local. Véase también

el artículo "Otro punto de vista sobre las Caras de Bélmez", de Juan Anguita, en "El Escéptico Digital", Año 2004, n.º 7.

(11) César Tort y Luis Ruiz Nogués, "Are the Faces of Bélmez Permanent Paranormal Objects", Journal of the Society for Psychical Research, Julio 1995. Hay que destacar, no obstante, que Tort y Ruiz Nogués se inclinan más a favor de las hipótesis de Jordán Peña.

(12) Véase "Los gatos de Bélmez", por María Dolores Cárdenas (<http://www.arp-sapc.org/articulos/gatosBelmez.html>).

---

## LAS NUEVAS CARAS DE BÉLMEZ: EL SINDICATO DEL MISTERIO

Gerardo García-Trío San Martín

TEMA: Caras de Bélmez

Por Gerardo García-Trío San Martín

En las últimas semanas de octubre de 2004, a raíz de que el día 18 se hiciese público, prensa escrita, radio y televisión daban una espectacular noticia que podría sintetizarse más o menos así:

"Se muda el mayor enigma de la parapsicología: en el jienense municipio de Bélmez de la Moraleda, el famoso pueblo de las caras, nuevos rostros de origen desconocido han surgido en la casa natal de la recientemente desaparecida María Gómez Cámara. Investigadores de la Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas (SEIP), que ya llevaban tiempo estudiando la relación entre el misterio y la humedad, anuncian el hallazgo de 21 nuevas 'teleplastias' (nombre que reciben las caras en argot parapsicológico) en la vivienda de una sobrina de la fallecida. Desde que apareció en 1971, ha sido imposible darle una explicación racional al misterio de las caras de Bélmez."

Una noticia sensacional, desde luego, de las que llaman la atención, y quizá sea ésta la única razón por la que este disparate se coló en periódicos e informativos ya que, con un mínimo intento de contrastar la información, el misterio se desmontaba por sí solo. Los responsables de los medios (que por tranquilidad personal casi es mejor creer incompetentes que amarillistas) podían acceder fácilmente a casi todos los datos que se exponen a continuación en este artículo.

La primera evidencia de ausencia de rigor periodístico la aporta la afirmación, difundida en casi todas las versiones de la noticia, de que el misterio tradicional de Bélmez no ha conseguido explicarse científicamente. No hace falta consultar una hemeroteca para enterarse de que el diario "Pueblo" acabó en 1972 con el enigma que antes había lanzado a la fama revelando que las caras podían imitarse con sales de plata. No hay que hacer un gran esfuerzo de documentación para conocer los análisis realizados por la comisión científica de José Luis Jordán Peña, que incluye análisis microscópicos y espectrográficos y datos tan exactos como el calibre de las cerdas del pincel usado para pintar algunas caras o la detección de los materiales usados como pinturas: vinagre, hollín y productos de limpieza. Un par de clics en un buscador de Internet permiten hallar tal información. Sí que existen explicaciones racionales, por tanto, aunque los divulgadores de misterios las rechacen.

Si se estudian los detalles expuestos en las noticias de la investigación de octubre de 2004 en Bélmez se descubren detalles muy extraños: la casa en la que se trabaja no es la original, es la de una sobrina de María Gómez Cámara; las caras no son tan fáciles de interpretar como las originales de los años 70, son manchas de humedad y con algunas hay que aportar mucha imaginación para encontrarles sentido; los métodos de investigación son incomprensibles: para que las caras apareciesen, se esparcieron por el suelo con una fregona ¡20 litros de agua y 2 de aceite!, tras lo cual se pidió a la dueña que siguiese mojando el suelo cada dos días, lo que hizo vaciando cubos de agua; una vez aparecida la colección de manchas a las que la SEIP atribuyó un origen sobrenatural, se permitió la entrada a cientos de curiosos que pisotearon durante días la zona hasta destrozarla.

Un método de investigación serio para estudiar las caras de Bélmez podría consistir en crear una comisión de investigadores que incluyese químicos y especialistas en hormigón, precintar la casa mientras dure el estudio y extraer muestras del cemento para su análisis en laboratorios. Lo que no resulta lógico es baldear el suelo con una salsa para anunciar seguidamente que han aparecido nuevas caras y abrir el inmueble a todo el que quiera pasar por allí. Eso es una chapuza y no hace falta tener formación científica para darse cuenta.

Los datos anteriores inducen al escepticismo, por lo que es lógico querer entrar a curiosear en la página web de los descubridores, la Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas, donde podemos ver un estudio de 2002 en el que nos presentaban otras nuevas caras que no tuvieron repercusión mediática. No la tuvieron por dos razones: son sólo manchas de humedad en las que se puede interpretar cualquier cosa y los rostros que nos dibujan sobre ellas los artistas gráficos de la SEIP para que las interpretemos son tan ridículos que provocan desde la risa hasta una incómoda sensación de vergüenza ajena. A estas alturas, lo normal sería encontrarse ya menos predispuesto a tomar en serio a la sociedad.

Puede ver las imágenes en:

<http://www.bajoelvolcan.blogalia.com/historias/22316>

El siguiente paso en una superficial investigación podría consistir en averiguar qué credibilidad posee el parapsicólogo que ofrece la historia. Con otro par de clics en un buscador de Internet se puede descubrir que Pedro Amorós Sogorb, el investigador de Bélmez entrevistado, fundador y autonombrado presidente de la SEIP, ha salido en los periódicos por motivos más turbios que sus nulos aportes a la ciencia. En "El Mundo - Edición Comunidad Valenciana" del 22 abril de 2002 un artículo de investigación informa de las repetidas mentiras que introduce en su currículum, que se citan aquí literalmente de algunas de las muchas fuentes en las que aún se puede consultar en Internet:

"Pedro Amorós Sogorb es ingeniero Informático [.]; asesor del telefilm 'Expediente X' y diversas compañías cinematográficas. Miembro del SETI Institute, de la NASA, programa para la búsqueda de vida inteligente extraterrestre." y "También ha colaborado con prestigiosas cadenas televisivas tales como Universal Studios, BBC, Grupo Televisa, CNN y algunas productoras norteamericanas tales como Infinito y TeleMundo. Realiza asesoramiento en productoras cinematográficas y televisivas en cuanto al misterio se refiere."

Los autores del artículo de "El Mundo", J. Cavanilles y P. Tormo, se molestaron en consultar a las entidades aludidas y descubrir que: al menos en 2002, Amorós no es ingeniero informático, no figura ningún expediente a su nombre en el Ministerio de Educación y según el listado público de la universidad de Alicante, en la que dice estar matriculado, ni siquiera figura como alumno; la Fox, productora norteamericana de la teleserie "Expediente X", asegura en un correo en respuesta a los periodistas que "no sabemos quién es, no lo conocemos de nada"; los responsables del SETI Institute, un proyecto científico serio para la búsqueda de inteligencia extraterrestre (que nunca ha formado parte de la NASA), tampoco saben nada de él ni de su sociedad; en la compañía británica British Broadcasting Corporation (BBC) no encuentran sus colaboraciones por ninguna parte, y otro tanto le ocurre a la red de televisión por cable americana Cable News Network (CNN) que decidió pasar el asunto a su departamento legal. Por si todo esto fuera poco, en el artículo también informan de que la SEIP ya había sido denunciada por ese mismo periódico por ofrecer al precio de 300 euros falsas licenciaturas en parapsicología a través de Internet.

Amorós acabó reconociendo a los periodistas todos estos puntos en 2002, lo que no es en absoluto un impedimento para que continúe con los mismos embustes en la actualidad como se puede comprobar, de nuevo, en varios sitios de Internet. Ahora declara en los foros de su página web que todo está desmentido y rectificado públicamente, así como que emprendió acciones judiciales por injurias contra J. Cavanilles y Mauricio-José Schwarz (quien recoge y amplía en su página web la información de "El Mundo"); pero ambos periodistas han sido consultados por miembros de ARP-SAPC y no sólo aclaran que sus datos no son injuriosos por estar perfectamente documentados, sino

que niegan que el presidente de la SEIP haya intentado ninguna acción legal. Que el lector saque sus propias conclusiones.

Puede acceder al artículo de "El Mundo" en "El retorno de los charlatanes", la página web de Schwarz: <http://www.nocom.com/erdlc/Lista.htm#05>

La única información de la que no se podía disponer en los primeros días del comunicado de Pedro Amorós (y que es la parte más jugosa y clarificadora de toda esta historia) es la aportada por Francisco José Máñez Ferrer en su artículo "Las nuevas caras de Bélmez no son de origen paranormal", aparecido en la página web de Grupo Editorial Bitácora en el que se deja en muy mal lugar al presidente de la SEIP (otra vez) y a sus acompañantes en la supuesta investigación.

Artículo accesible en:

<http://www.editorialbitacora.com/bitacora/masias/masias.htm>

Francisco Máñez es autor de varios libros, fue presidente de la Asociación Valenciana de Investigación Parapsicológica y Ovniológica (AVIPO) hasta la disolución de la misma, miembro de la Asociación Iberoamericana de Parapsicología (AIPA), de la Parapsychological Association estadounidense y participaba en los medios de comunicación hasta que decidió limitarse a la investigación privada debido a la corrupción que observaba en el mundillo de la investigación paranormal. Es un parapsicólogo conocido y criticado por algunos colegas por sus posiciones escépticas y ha manifestado claramente su opinión de que las caras de Bélmez siempre han sido un fraude.

Tras estudiar bibliografía sobre Bélmez de estos 30 años que muestra que en "la casa de las caras" hay varios tipos de rostros y técnicas que han variado en el tiempo (probablemente debido a un cambio en la mano creadora), Máñez ha intentado comprobar si se pueden reproducir algunos tipos de caras: las que él considera "manchas de humedad modificadas". Desde hace meses ha estado experimentando con un método para reproducirlas en cemento usando agua, aceite, vinagre u hollín (los mismos materiales que la comisión de José Luis Jordán Peña halló en sus análisis) y ha conseguido crear caras usando métodos sencillos. Seguramente su trabajo merece ser considerado, al margen de la polémica actual, en el estudio del fraude de Bélmez.

En su artículo nos describe con detalle sus experimentos y su método, que consiste en aprovechar la porosidad del hormigón para modificar manchas de humedad aleatorias. No se trata de pintar con agua, sino de mojar el cemento y dejarlo secar hasta que aparezcan manchas de humedad, utilizar entonces la imaginación para encontrarles una forma lógica y reforzar ésta resaltándola en los puntos estratégicos con un paño o pincel mojado en agua. Una vez repasadas las manchas que el primer empapado ha provocado, quedan fijadas. Según nos dice Máñez, la grasa, el aceite y los productos de limpieza aportan mayor contraste que el agua y crean una capa protectora que preserva aún más la imagen. El sistema se probó en placas de cemento creadas ex profeso y en un suelo de hormigón. Concluye el artículo con su opinión sobre las nuevas caras e invitando a que reproduzcamos la experiencia:

"Las nuevas caras de Bélmez no son de origen paranormal. Si usted quiere crearlas en su propia casa sólo tiene que seguir mis consejos. Busque manchas que le recuerden a caras, humedezca (si lo hace con aceite se quedarán fijas para siempre) las zonas que le parecen barbillas, ojos, pelo, nariz, etc. Y dispondrá de 'auténticas caras de Bélmez' para enseñar a sus amigos. Además, se sorprenderá, pues aunque no sea un artista los resultados son increíbles."

Más interesante todavía es leer que el propio Francisco Máñez viajó el pasado 25 de septiembre a Bélmez, donde Pedro Fernández y Pedro Amorós lo esperaban para comprobar si se podían reproducir las caras en la casa original de María Gómez Cámara. Por estar el suelo original impermeabilizado, debieron trasladar el experimento a la casa de la sobrina (la de las nuevas caras) donde un piso de hormigón ofrecía las condiciones ideales. Allí aprendieron los "descubridores" a utilizar el método de Máñez. Incluso podemos ver en el artículo una foto de Pedro Amorós, ataviado presuntamente con un chaleco de investigador, utilizando una fregona para humedecer la superficie como volvería a hacer días más tarde. Dice el artículo:

"Pedro Amorós mojó el suelo con una fregona y esperamos que se secase. Como era de esperar aparecieron manchas que recordaban a rostros. Tomé un pincel y humedecí las zonas que yo veía como parte de rostros para que los demás pudieran ver las caras. Incluso una de nuestras acompañantes llevó a cabo una prueba mojando las manchas que le parecían parte de una cara. Pese a que fue una demostración rápida y sencilla, quedó claro cómo crear 'caras de Bélmez' de forma artificial."

Parece que Amorós y Fernández aprendieron en ese momento un sistema para crear falsas caras que repitieron más adelante para presentar a los medios como un descubrimiento lo que no es más que un fraude. Ésa parece ser también la opinión de Francisco Máñez al concluir su artículo con las siguientes palabras:

"Aunque ya había llegado a mis oídos la noticia de la aparición de nuevas caras, ver que habían aparecido usando mi sistema, me dejó, por decirlo de un modo suave, boquiabierto. A Pedro Fernández y Pedro Amorós les enseñé un método para fabricar falsas 'teleplastias', lo usaron y obtuvieron lo que se esperaba: rostros semejantes a los de 'la casa de las caras'. Cuando veo las caras en las noticias de televisión siento una extraña sensación que me recorre la columna vertebral, todo el país está viendo mi trabajo y lo han tomado por un fenómeno paranormal."

Dado lo poco habitual que es encontrar un experimento real en el mundillo de la investigación paranormal y pseudocientífica, el autor de este artículo se sintió estimulado a reproducirlo con los materiales usados por la SEIP en cemento bien fraguado (el piso de un garaje) y puede asegurar que el método funciona. Superados los intentos fallidos, se pueden crear caras en unos 5 minutos y con la técnica dominada es posible desechar el trabajo sobre manchas aleatorias y pasar a las imágenes intencionadas manipulando el cerco. Si se tienen nociones de dibujo se puede incluso llegar a sombrear con el aceite y obtener imágenes menos planas y de mayor realismo. Algunas observaciones son interesantes: según se va secando el hormigón, las manchas pierden contraste y pueden difuminarse dando la impresión de ser cambiantes o desaparecer; cuando se vuelve a humedecer el suelo, aunque se haga descuidadamente y se frote la imagen, ésta no se borra, sino que gana contraste de nuevo, con lo que se puede fingir fácilmente la repentina aparición de una "teleplastia".

Francisco Máñez ha suavizado sus opiniones, quién sabe si ante la ofensiva contra su persona por parte de Pedro Amorós y otros integrantes de la SEIP, cuyas frecuentes amenazas y difamaciones a sus oponentes son también conocidas (la versión del artículo de Máñez que citamos no es la que actualmente se haya en su página web, ya que ha sido levemente modificada tras el enfrentamiento). El pasado 22 de octubre, el programa de temática paranormal "La Esfera", de la sevillana Radio Rinconada, nos ofreció un breve careo entre los dos protagonistas de la controversia. Fue evidente que Francisco Máñez no se quiere implicar en un molesto enfrentamiento con el sospechoso presidente de la SEIP; pero sigue asegurando que "allí hay alguna cara pintada", en la que incluso advirtió los mismos errores de sus primeros intentos. Máñez pidió análisis científicos y destacó la evidente ausencia de controles y vigilancia en las actividades de Amorós: "Dejasteis la casa sola una semana, en una semana se pueden hacer virguerías". Quiso aclarar que no acusa a sus colegas de falsificación y se mostró poco beligerante, aunque no dudó en afirmar que "no es nada sorprendente [...], seguirán apareciendo caras si siguen humedeciendo el suelo y si siguen dándole con aceite." En otro programa de radio (día 30 en "Adimensional", del valenciano Canal 25 Radio) añadió:

"Donde apareció una de las caras es precisamente una de las manchas que nosotros fotografiamos. Unas horas antes, allí no había ninguna cara. [...] He visto los vídeos de las caras y ya no creo que sea un fenómeno natural mal interpretado. Yo no sé quién lo ha hecho, pero lo que sí sé, por el diseño del dibujo, es que han utilizado el mismo sistema que yo expliqué allí. Es 100% lo que yo estuve explicando."

Pedro Amorós intenta defenderse como puede de las sospechas y acusaciones que caen sobre él. Además de las difamaciones a las que nos tiene acostumbrados y nuevas amenazas de denuncia que con seguridad nunca llegarán

a realizarse, argumenta que los experimentos de Máñez carecen de validez por haberse realizado en cemento demasiado fresco y que éste no debe emitir juicios por no haber visto las nuevas caras en persona. Por otra parte, acaba de difundir en la prensa las conclusiones de unos supuestos análisis informáticos (que no ha publicado) que probarían el parecido entre una de sus caras y la difunta María Gómez Cámara.

Los argumentos sobre el cemento mal fraguado son bastante absurdos, ya que en 2002 el propio Amorós usó en Bélmez placas de cemento recién fabricadas y en el artículo de Máñez podemos leer que Pilar Verdú realizó con éxito el experimento en un suelo muy similar al de la nueva casa (al igual que el autor de este artículo); el que Máñez u otros investigadores no hayan visto en persona las nuevas caras no es demasiado relevante, ya que se ha publicado numeroso material fotográfico y de video que está, por lo tanto, disponible para su estudio; y los pseudocientíficos análisis informáticos realizados a la nueva imagen tampoco demuestran nada, la técnica ya la había empleado otro divulgador de misterios, Íker Jiménez (defensor a ultranza de Amorós), en una supuesta investigación sobre las "teleplastias" clásicas, pero ni siquiera en los círculos parapsicológicos tomaron en serio semejantes conclusiones, ya que con el método seguido es posible encontrar parecidos con casi cualquier cara que nos propongamos.

Al margen de la polémica, todo esto ha beneficiado a Bélmez de la Moraleda, donde el turismo se ha disparado los fines de semana hasta doblar la población; ni siquiera Jaén, la capital de la provincia, o Úbeda y Baeza, declaradas por la UNESCO patrimonio cultural de la humanidad, reciben en tres días los 3000 visitantes que está acogiendo el pequeño pueblo de Sierra Mágina. La alcaldesa de Bélmez, María Rodríguez, había demostrado con anterioridad un gran interés en promocionar y preservar el principal interés turístico de su municipio: el 7 de febrero de 2004, tras la muerte de la dueña, participó en un intento de compra de la vieja casa para crear un Museo de las Caras en el que participaría la SEIP; pero los familiares fijaron un precio tan exorbitante que se salió del presupuesto del ayuntamiento (uno de los herederos declaró en julio a Andalucía Directo, de Canal Sur, que la SEIP les había tasado la casa en 3.000.000 de euros). El 21 de mayo de 2004, la alcaldesa también se tomó la molestia de acudir a los medios para acallar los rumores de que las caras estaban desapareciendo. Según declaraciones de la propia María Rodríguez, el proyecto municipal del museo se trasladará probablemente a la nueva casa. La providencial mudanza de las caras se hace así sospechosa. Incluso otros vecinos del pueblo empiezan a buscar su trozo del pastel y venden ya souvenirs y anuncian que en sus hogares también aparecen caras: quince nuevas casas se han sumado a lo que es ya una epidemia de teleplastias.

Aquellos encuentros entre los herederos de la casa y el ayuntamiento tuvieron como mediadores a Pedro Amorós Sogorb, David A. Sentinella y Lorenzo Fernández Bueno. Los dos últimos son redactores de la revista "Enigmas", también miembros de la SEIP y casualmente autores del libro "Las caras de la discordia", que reeditará en breve, con información actualizada sobre la nueva casa, la editorial Nowtilus (en la que publican Amorós y otros miembros de la SEIP, además de difusores habituales del misterio como Jiménez del Oso, Juan Antonio Cebrián, Miguel Blanco o Bruno Cardeñosa). Evidentemente, el libro se encontrará con un mercado perfectamente preparado. Como podemos ver, todos saldrían ganando: el pueblo consigue por fin la buscada reactivación del turismo y la SEIP y allegados obtienen una fuente de ingresos segura durante una buena temporada.

Los medios de comunicación ya saben que las caras son falsificables. Tras la campaña popular de información, probablemente conozcan también el dudoso historial de Pedro Amorós Sogorb. Contra toda lógica, esto no ha provocado ninguna rectificación o desmentido. En Europa Press, la agencia que lanzó la noticia, leemos una entrada del 21 de octubre con las declaraciones de Máñez, por eso es incomprensible que al día siguiente y el 25 salgan de nuevo noticias con las fantasías de Amorós. El mismo diario que destapó en 2002 los fraudes del director de la SEIP es el primero en publicar la absurda noticia. ¿Por qué se sigue promocionando a semejante individuo y a su sociedad? Esperamos que este artículo ayude en algo a rectificar la situación.

# LA SOBRENATURALIDAD POR DECRETO Y LA MITOMANÍA DE SUS PROMOTORES

Mauricio-José Schwarz

TEMA: Caras de Bélmez

Me enteré de la existencia de las "caras de Bélmez" probablemente en 1979, en México. No parecía que hubiera nada que discutir ni demostrar. El sentido común (que es el menos común de los sentidos) indicaba que estábamos ante unas caras pintadas en el piso con uno u otro sistema, eso sería fácil de descubrir. Comparar la cara más promovida de Bélmez con una cara humana normal bastaba para darse cuenta de que era un dibujo realizado por alguien no muy ducho en las artes plásticas. Las demás "caras" no tenían la clara definición de la primera, sino que parecían una vaga imagen de humedad remarcada mediante algún sistema artificial. Yo pensé en los "rostros de Cristo" que aparecen en fritos de maíz en los Estados Unidos o en cada óvalo de humedad que los fanáticos deciden que es una "aparición" de la Virgen de Guadalupe en México. Lo que los psicólogos llaman "pareidolias", pues, y que es lo que hacen nuestros sentidos cuando le encontramos formas a las nubes.

Mientras en el resto del mundo nadie se tragaba el cuento, un tal Hans Bender, a quien nadie conoce fuera del círculo del ocultismo, dijo que las caras de Bélmez eran "el fenómeno parapsicológico más importante del mundo", soberana tontería que los ocultistas y los medios repiten sin cesar desde entonces.

Las supuestas "investigaciones" sobre el supuesto "fenómeno" fueron hechas únicamente por creyentes en el ocultismo, entre ellos la Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas (a la que llaman "el" SEIP). Ni un ingeniero, ni un experto en materiales, ni un químico especializado en hormigón, ni un laboratorio de una fábrica de cemento, estudiaron jamás las caras. Los ocultistas hicieron únicamente supuestos "experimentos" tan impresionantes como tomarles fotos a las caras y hacerle una supuesta prueba poligráfica a la dueña de la casa. Claro que eso no es un "experimento" en modo alguno, pero así lo bautizaron.

El negocio duró la friolera de 33 años. Mientras los pocos entendidos que se acercaron al cuento determinaron varias formas nada paranormales de crear caritas en el cemento, el dinero se movía: turistas, venta masiva de fotos, "la voluntad" por entrar a ver la casa y, por supuesto, los libros ocultistas, los artículos en revistas de lo mismo, los programas de radio promotores de lo mismo y las invitaciones a congresos y otros saraos de creyentes.

Yo no tenía presentes las "caras de Bélmez" cuando me encontré en la página Web de la SEIP el anuncio de un supuesto CD de hipnosis grabado por el presidente vitalicio de esa organización, Pedro Amorós Sogorb, para curar, entre otras cosas: "ansiedad, depresión, traumas, dolor, problemas de conducta, alergias y alteraciones psicológicas" (<http://www.elseip.com/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=10>). Tales afirmaciones no son distintas de las que hacen otros brujos como Paco Porras o Shaya Michán, pero una frase me llamó la atención: "La copia del CD en otro sistema, puede inutilizar el proceso hipnótico ya que determinadas ondas sonoras de inducción pueden no copiarse".

Obviamente, tal frase busca impedir que alguien piratee el disco y prive a su autor y distribuidor, Pedro Amorós Sogorb, presidente de la SEIP, de los 13 euros que cobra por ejemplar. Pero es una mentira sin desperdicio, ya que precisamente la grabación digital se diferencia de la analógica en que no se pierde ninguna información al hacer una copia. Decir que "determinadas ondas sonoras de inducción pueden no copiarse" es una falsedad desvergonzada, y así lo anoté el 6 de agosto en la entrada "Atención a la SGAE, o el SGAE, o lo SGAE, o eso..." de mi blog "El retorno de los charlatanes" (<http://charlatanes.blogspot.com>). Una patraña menor, otro brujo mintiendo para promoverse, nada especial.

Por supuesto, el Bisbal de la hipnosis, Pedro Amorós, podía haberme escrito demostrando que efectivamente había inventado un sistema anticopia que hacía

que ciertas "ondas sonoras" no se copiaran al clonar su CD (con lo que las sociedades de propiedad intelectual lo habrían aclamado y llenado de euros). Y también podría haber ofrecido los estudios científicos publicados en journals médicos respetados en los que se demostrara que su mercadería curaba la alergia a la penicilina, el dolor causado por cánceres avanzados, la hiperactividad en los niños y la esquizofrenia paranoide, todas afecciones que caen en la amplia oferta de su bálsamo de Fierabrás. A cambio de ello, Pedro Amorós me escribió el 10 de agosto un correo llamado "Aviso de denuncia penal" diciendo que me denunciaría por "difamación, injurias y ofensas públicas".

Le agradecí la oportunidad de permitirme meter a un charlatán a un tribunal. Pero, dado que los profesionales del ocultismo son casi invariablemente profesionales del miedo, decidí también dejarle claro a él y a sus cofrades del mundo esotérico y paranormal, que no es posible callar a todos los críticos con amenazas, y me puse a desentrañar el poco misterioso misterio de Pedro Amorós Sogorb.

Un currículum hecho de mentiras

En las páginas de la SEIP, de la editorial que vende el infaltable libro de Amorós, de su publicidad como participante en un congreso y de las entrevistas que ofrece a diestra y siniestra, vi que este individuo presume de un currículum impresionante: "ingeniero informático", "miembro del SETI Institute de la NASA", "asesor de la BBC", "asesor de CNN", "asesor de la productora de Expedientes X".

Lo primero que me llamó la atención fue lo de "miembro del SETI Institute de la NASA". Sabía que Carl Sagan y otros científicos de intachable reputación, habían creado el SETI Institute precisamente para no depender de la NASA y de los caprichos políticos que deciden su presupuesto. Pero más notable aún era que Pedro Amorós se había estado paseando en una "Alerta Ovni" con equipo técnico del SETI. Según el sitio Web de la SEIP, el 5 de julio de 1997: "Con la ayuda Técnica del SETI Institute de California, se exploraron y analizaron miles de frecuencias de radio mediante una antena colocada en el lugar de investigación.". Así que le escribí al SETI Institute con tres preguntas: si eran de la NASA, si Pedro Amorós era miembro de tan distinguido instituto científico y si la noche del 5 de julio de 1977 le habían proporcionado asistencia técnica a Amorós para su alerta ovni.

La encargada de prensa del SETI Institute, Michelle N. Murray, confirmó que el SETI Institute no depende de la NASA y, sobre todo, dijo contundentemente: "Esta persona no tiene ninguna afiliación con el SETI Institute en modo alguno. No es empleado ni miembro de TeamSETI. El suceso que mencionas abajo no ocurrió. El SETI Institute no tiene nada que ver con los OVNI".

Mentir así sobre la pertenencia a un instituto científico de gran prestigio, sobre todo siendo tan fácil desmontar la mentira, representa una desvergüenza monumental. Esto me hizo escribirle a la BBC y a la CNN sobre las supuestas "asesorías" que estas organizaciones habían recibido de Amorós.

La BBC, por medio de Rory Egan, de BBC Information, nos dijo: "No he podido encontrar en nuestra amplia base de datos de programas de la BBC ningún programa de la BBC en el que se mencionara a Pedro Amorós." Pero dada la gran cantidad de programas que la BBC comisiona, aclara Egan, existe la posibilidad de que Amorós haya estado relacionado con alguno. Amablemente, Rory Egan aclara: "Si pudieras suministrarme un título de programa o una fecha y canal exactos de la transmisión del programa o programas en los que aparece Pedro Amorós, trataré de confirmar si hizo o no contribuciones a ellos."

El reto era para Amorós. En nuestro blog le pedimos el nombre del "programa o programas" de la BBC en los cuales participó. Nunca respondió.

Preguntamos a la CNN cuándo y cómo los había asesorado Pedro Amorós Sogorb. La respuesta de Lisa Tinsley, de CNN Public Information, el 2 de septiembre fue escueta cuanto dura: "No podemos encontrar la información en la que está interesado. Le reenviaremos su información al departamento legal".

Por lo visto, los estadounidenses de la CNN se toman bastante en serio el uso de su nombre en vano.

Para remate, me encontré un artículo de Javier Cavanilles y Paco Tormo en El Mundo, publicado el 22 de abril de 2002, en el cual, en su propia investigación, también habían acudido al SETI Institute (con idénticos resultados), habían demostrado que Amorós nunca fue "asesor" de la serie "Expedientes X" y, para remate, habían conseguido demostrar que Amorós no era, como lo afirmaba, "ingeniero informático".

Todo esto, obviamente, ocurría antes del convenientísimo "descubrimiento", el 25 de septiembre, de nuevas caras duras en una nueva casa de Bélmez, y mientras mi abogada y yo nos aburríamos esperando que llegara la ansiada denuncia de Amorós.

Lo siguiente que supimos es que los medios se atropellaban entre sí para difundir un nuevo y oportuno "descubrimiento" de Amorós.

Cómo no hacer las cosas

Para entender las nuevas caras duras de la nueva casa en Bélmez, es necesario hacer un poco de historia de la estrecha sociedad que han establecido la SEIP y el Ayuntamiento de Bélmez de la Moraleda.

Las "caras de Bélmez" han provocado una derrama económica nada despreciable aunque desconocida en Bélmez de la Moraleda, pueblo aislado en la sierra, con apenas 2 mil habitantes y, hasta la invención de este "misterio", sin casi nada que ofrecer a los visitantes.

Se entiende, pues, que los políticos del ayuntamiento actuaran no movidos por el interés de explicar lo que acontece o no con las caras, sino por el interés de potenciar este atractivo turístico. Eso no los hace menos desvergonzados, pero al menos es una explicación razonable y hasta semidefendible de los desfiguros en los que han caído.

La SEIP (es decir, Pedro Amorós Sogorb) nunca se interesó por estudiar cómo se formaban las caras, qué elementos físicos y químicos daban por resultado los cambios de coloración en el hormigón, cuáles eran las posibles explicaciones a la aparición de tales figuras, reales o sugeridas. Tratándose de una organización "parapsicológica", sólo acepta explicaciones "parapsicológicas" y luego lanza proclamas exigiendo que se "demuestre" que el fenómeno es un fraude.

En el mundo de la ciencia, las cosas funcionan al revés: es la SEIP el que debería demostrar que las caras tienen "un origen paranormal", porque quien hace la afirmación debe probarla.

Es decir, debieron llevar a cabo una enorme batería de pruebas de todo tipo, con expertos reales en hormigón y cemento, ingenieros y técnicos altamente calificados para excluir, en primer lugar, cualquier explicación "natural" o humana (caras pintadas con aceite, hollín, nitrato de plata, tinta china o cualquier otro material, caras sugeridas por manchas de humedad que pueden darse en cualquier lugar fuera de la casa misteriosa, etc.) antes de siquiera proponerse una explicación paranormal.

Nada de esto se hizo. En una ocasión alguien llevó unos trozos de hormigón sacados de quién sabe dónde con quién sabe qué sistema a analizar al CSIC, pero el desaseo en la toma de muestras hace inútil el resultado, sea cual sea.

¿Qué porosidad tenía el hormigón afectado? No se sabe. ¿Qué porcentaje de arena contra cemento tiene y qué tipo de cemento lo conforma? Nunca se ha averiguado. ¿Están o no presentes los agentes conocidos que cambian la coloración de ese tipo de hormigón? Lo ignoramos.

Una vez que se hubiera descartado más allá de toda duda la procedencia natural de las caras, el siguiente paso hubiera sido como para darle vértigo al más experimentado y más desvergonzado parapsicólogo: demostrar cuál es el procedimiento parapsicológico, paranormal, extrasensorial, psíquico o

preternatural del fenómeno y, después, hacer experimentos para demostrar que la explicación paranormal es válida.

La SEIP formuló algunas hipótesis extravagantes pero nunca se ocupó en probarlas. Achacaban las caras posiblemente a un osario descubierto bajo la casa (pero hay miles de casas construidas sobre cementerios, camposantos y osarios en todo el mundo sin que por eso aparezcan caras en el piso), o bien a que María Gómez era una especie de "intermediario psíquico" a través de la cual aparecían las caras (pero a nadie se le ocurrió llevar a María a otro pueblo en una casa de suelo de cemento y ver si en ésta pasaba lo mismo). En lugar de investigaciones, inventaron, para designar a las caras, voquibles como "teleplastias" (que quiere decir "figuras formadas a distancia", con lo cual ya presuponían un agente "lejano" y dejaban sin tocar la posibilidad de que alguien estuviera haciendo las caras de cerca y con las manos) cuando no algo tan abigarrado como un "radio-enlace triangular", que en realidad no significa nada.

Pero para bandas como el SEIP, "investigar" no representa estudiar, experimentar, agotar posibilidades, sino inventar palabras rimbombantes, hipótesis descabelladas, conclusiones obtenidas antes de ver los fenómenos y la atención de los medios, todo lo cual permite, como es evidente, escribir rentables artículos y libros.

Y, por supuesto, el que no se haya aparecido por allá ni un científico de verdad, y el que la SEIP mantuviera el monopolio de la casa en connivencia con la dueña y la alcaldesa nunca obstó para que se publicaran mentiras de grueso calibre como la que asegura que la casa: "ha sido estudiada por los más prestigiosos científicos, sin que nadie haya podido resolver el misterio".

¿Nombre de alguno de los "más prestigiosos científicos" en cuestión? No lo hay. Es otro bulo de la SEIP.

Un "fenómeno paranormal" de lo más oportuno

María Gómez Cámara murió el 3 de febrero de 2004 y los acontecimientos ya casi olvidados empezaron a desarrollarse a toda velocidad. De inmediato, el Ayuntamiento (encabezado por María Rodríguez Arias) nombró a María Gómez Cámara "hija predilecta del pueblo" y la calle Real donde está su casa de caras fue rebautizada a toda pastilla como "Calle María Gómez Cámara".

El 7 de febrero, según informa la propia SEIP, la alcaldesa Rodríguez Arias propuso crear "un museo" y se tomaron acuerdos entre los familiares de María Gómez, el ayuntamiento y la SEIP (nadie podía explicar por qué esta organización formar parte de un tripartita así, más tarde el asunto parecería más claro) para volver a abrir la casa a los visitantes y, con ello, el grifo de los ingresos turísticos.

En mayo, otra "parapsicóloga" con ansias de fama, anunció que las caras estaban desapareciendo. Y tal cosa sería lógica si fuera cierta la nunca probada afirmación de que la "causa" de las caras era la fallecida María Gómez Cámara por algún medio mágico (o "psíquico", que para el caso es lo mismo).

La otra María, la alcaldesa, entró en pánico, llamó a todos los medios de información el 21 de mayo para desmentir "tajantemente" que las caras estuvieran desapareciendo. En la mente de la alcaldesa, seguramente, apareció aquella vieja imagen de cómic con billetes dotados de alitas, volando hacia la lejanía.

Para hacer el "museo", la alcaldesa ofreció a los cinco hermanos legatarios de la dueña original que el ayuntamiento compraría la casa en seis o siete millones de pesetas (entre 36 mil y 42 mil euros). En julio de 2004, los hermanos reviraron con una contrapropuesta asombrosa: cien millones de pesetas (600 mil euros).

Una cifra así habría reventado el presupuesto del pequeño ayuntamiento.

Urgía otra casa con un fenómeno paranormal igualmente asombroso o incluso más, y que no costara lo que un piso de lujo en el barrio de Salamanca en

Madrid.

Y entonces, coincidencia coincidental, casualidad casual, azar azaroso, afortunada fortuna, el 25 de septiembre Pedro Amorós descubre un montón de caras en otra casa, aquélla en la que nació María Gómez.

Esta vez no fue la familia la que pudo decir que se sintió "aterrada" por la aparición de las caras. Éstas se presentaron en función de gala exclusiva para ni más ni menos que uno de los miembros del tripartita antes mencionado.

En esta ocasión, ya con la experiencia obtenida en el pasado, tampoco se hizo ningún experimento, estudio, análisis o investigación. Las supuestas caras fueron declaradas "de origen paranormal" por obra y gracia de Pedro Amorós Sogorb. Y, curiosamente, el precio del nuevo inmueble declarado "misterioso" por decreto sí está al alcance del Ayuntamiento, y se inicia el proceso de compraventa correspondiente.

¡Habrà museo! ¡Habrà visitantes cargados de euros y de inocencia! ¡Habrà nuevos libros, reediciones de los anteriores, gloria, congresos, artículos y cosas así para los "expertos"! ¡Se reelegirá la alcaldesa! ¡Todos contentos, todos felices! Vaya, hasta los hermanos de la fallecida podrán seguir sacando su tajadita dejando ver la casa "original", a ver si en algunos años consiguen juntar sus seiscientos mil euros.

¿Alguna objeción?

Objeciones

Pues sí: mientras no se demuestre que esto es un cuento, no es razonable pensar en otra cosa que es un cuento.

Francisco Máñez, otro investigador de lo preternatural pero menos proclive a la fantochada y con un interés más honesto en las cuestiones "misteriosas", había ido el mismo día 25 de septiembre a la "nueva" casa de las caras (que aún no lo era) para enseñarle a Amorós y a sus adeptos de la SEIP un sistema que él conocía para hacer dibujos en el hormigón. La coincidencia, por supuesto, es asombrosa: Máñez enseña a hacer caras y ese mismo día aparecen 21 rostros en la casa.

¿Qué hacían todos en la casa nueva? La explicación "oficial" de la SEIP es que una parienta de María Gómez Cámara los invitó a practicar un ritual de psicofonía en esa casa. ¿Por qué haría eso esa persona y por qué la SEIP le daría tanta credibilidad como para ir a hacerlo? No lo explican.

Máñez publicó la historia y fue, por supuesto, blanco de las furias de Amorós, quien le exigió "explicaciones" cuando, ciertamente, es Amorós quien debe darlas, y en cantidad notable.

Mientras el Ayuntamiento de Bélmez no dedique dinero y esfuerzos para hacer una investigación real con técnicos calificados, no podrá sacudirse la sospecha de haber actuado en connivencia con una organización sin ninguna relevancia, prestigio ni seriedad, encabezada por un mentiroso comprobado, con el único objeto de obtener ingresos de los visitantes que lleguen a su pueblo buscando un misterio que no se ha demostrado que lo sea.

Mientras el trasfondo siga siendo el interés económico o promocional de un puñado de personajes de demostrada incapacidad para realizar la más elemental investigación y de comprender los fundamentos del método experimental, los controles de variables y la honestidad, no es posible sino concluir que esto es un engaño. Toca a ellos demostrar que no lo es, pero no con "psicofonías", sino con estudios a profundidad de las características físicoquímicas de las "caras de Bélmez", con datos y hechos que no han podido aportar en más de tres décadas.

En el engaño, participan los miembros del SEIP y otros promotores del ocultismo que en diversos foros repiten la mentira de que el "fenómeno" ha sido "estudiado" por "científicos" (algunos incluso se dejan llevar por la fantasía y hablan de "científicos de todo el mundo") y que nadie ha encontrado una "explicación racional".

Participan también los autores de distintos libros. Dos miembros del SEIP han publicado un volumen sobre las caras. Íker Jiménez, furibundo promotor de este caso, también ha publicado el libro correspondiente con su propia hipótesis alterna sobre el origen de las manchas (acepta, claro, la explicación "paranormal", pero la atribuye a fusilamientos durante la Guerra Civil española, en lo que no puede sino considerarse una ofensa al trabajo de organizaciones serias como la Asociación para la recuperación de la memoria histórica (<http://www.memoriahistorica.org/>), que ha promovido la exhumación digna de las víctimas de la barbarie sin poder acudir, claro, a manifestaciones paranormales, sino echando mano de la memoria y la dignidad de los herederos de las víctimas.

Participa la gente del pueblo, pero no toda, porque en distintos foros ha habido quienes han denunciado que todos saben que esto es un embuste.

Participan los políticos de Bélmez de todos los partidos, obligados a mantener una fuente de ingresos cuya importancia para el pueblo no se ha podido conocer con claridad.

Participan medios informativos que consideran que este tipo de informaciones no merecen ser tratadas con la misma seriedad, equidad, cuidado y responsabilidad que se otorgan a la información sobre política, economía, fútbol o asuntos del corazón.

Participan, según últimos informes, cada vez más vecinos de Bélmez: más de una decena ya ha "encontrado" en sus casas las correspondientes "teleplastias". Habrá más.

Las verdaderas víctimas, como siempre, son y seguirán siendo las personas interesadas en cuestiones "maravillosas" a las que se les alimentan afirmaciones descabelladas, a las que se convence de la compra de libros, afiliaciones a organizaciones, revistas, discos CD, fotografías de las caras y otros productos. Y es víctima el público en general, sometido a la presentación de información sin contrastar y sin voces discordantes.

Pero lo más grave no es la exacción económica derivada de esta historia, sino el daño que se hace a la capacidad crítica de la ciudadanía y a su derecho a saber al ofrecerle "misterios" convenientes cuya "paranormalidad" es una conclusión a la que se llega por decreto de unos personajes que quieren sentirse "expertos" e "investigadores" sin serlo, y cuyo historial de mentiras arroja aún más dudas sobre la sinceridad, seriedad, honradez y aseo de su manejo monopólico de este "enigma" y de otros muchos, con declaraciones tronantes, promoviendo el miedo y dándose importancia a costa de la buena fe del público en general.

---

## OTRA VISIÓN (A ESTAS ALTURAS NUBLADA) SOBRE LAS CARAS DE BÉLMEZ

[Juan Anguita](#)

TEMA: [Caras de Bélmez](#)

Por Juan Anguita Acosta

Han pasado ya varios meses desde que esboqué un punto de vista sobre el caso Bélmez que a mí me pareció que podría dar algo de luz sobre el asunto. Por supuesto mi pretensión fue un fracaso, al menos en lo que respecta al sector que explota el "misterio", se ve que el "kit de investigador" incluye, además del chaleco tipo "safari", unas buenas gafas de sol...

En estos meses los acontecimientos se han ido desarrollando como si tal cosa: que si se quiere montar un "museo", que las caras desaparecen, que quién dice eso, que se quiere vender la casa por ¡100 millones (de pesetas, imagino)!, que las "caras" se mudan (?)... Por supuesto, todo esto "bien" comentado por los maestros de ceremonias habituales: especialistas en todo (y en nada), que utilizan métodos y técnicas de investigación "estándar":

descalificación de opiniones enfrentadas usando argumentos ad hominem, pruebas circunstanciales que justifican cualquier cosa y, sobre todo, muchas fotos (a ser posible que salga el investigador en plena faena) sacadas con misteriosos criterios. Bueno, se me olvidaba, también hay análisis realizados en laboratorios supersecretos (¿por qué otro motivo no se iban a identificar?, ¿por vergüenza?). En definitiva, no hay más que fijarse un poco para darse cuenta de que Bélmez es un ejemplo de ciencia de vanguardia, lejos de los dogmas y estrechez de miras de la ciencia oficial... perdonen la broma, en realidad no es más que un fraude de investigación y si prefieren seguir denominándola de tal manera permítanme un pequeño cambio en la terminología: una "imbestigación".

Pasemos a los hechos y si me lo permiten, comenzaré por el final.

El último "resurgir" de Bélmez comienza con un ejemplo de mal periodismo realizado por la mayor parte de los medios de comunicación españoles que se hacen eco, reproduciendo de una manera acrítica, de un comunicado de la SEIP. Para que nadie se moleste he de aclarar que defino "mal periodismo" según el criterio de la propia SEIP que, en un artículo de su web titulado: ¡Europa Press se pone en contacto con la SEIP!", expone que la profesionalidad de un medio consiste en acudir a diferentes organismos antes de difundir una noticia. Para que vean que no estoy en contra totalmente de sus opiniones y criterios, otra cosa es que ellos mismo sean consecuentes con sus criterios...

Así, esta peligrosa costumbre de reproducir un comunicado, sin contrastarlo, lleva a dar por ciertas afirmaciones que no lo son en absoluto prolongando de manera injustificada e infundamentada una leyenda que, por otra parte, proporciona unos ingresos nada despreciables a algunos personajes. Entre las afirmaciones del citado comunicado más llamativas estarían:

- 1) "[...] descubrieron [...] más de una veintena de nuevos rostros, conocidos con el nombre de "teleplastias" en el argot parapsicológico". Hasta la fecha (incluidas las originarias caras) no hay pruebas que indiquen la existencia de teleplastias, en cualquier caso ¿podrían explicarnos, al menos, por qué estas lo son? Recomiendo para entender el concepto de teleplastia que visiten "Las caras de Ordesa" de Arturo Bosque (<http://es.geocities.com/catijornet/CarasOrdesa>).
- 2) "[...] la casa permanecerá cerrada mientras se realizan los últimos exámenes y experimentos [...]". ¿Quién? ¿Qué criterios ha seguido el Ayuntamiento (si es que la decisión es de éste) para asignar el estudio a este grupo? A mi me huele a compadreo. Además, ¿qué pretenden hacernos ver?, ¿qué nadie va a entrar para manipular nada?, ¿se aleja a los que tienen intereses creados en el asunto? Me recuerda a lo de la zorra en el gallinero.
- 3) Refiriéndose a los orígenes del "misterio" afirman: "[...] se hicieron eco [...] el Consejo Superior de Investigaciones Científicas [...]." El "eco" consistió en analizar una "muestra" que alguien les envió, por cierto que en unas condiciones de protección contra contaminaciones digna de un CSI de los Morancos: en un sobrecito de azúcar de los de las cafeterías (sobre esto recomiendo la lectura del artículo de Fernando Frías "Los caras de Bélmez" en la web de ARP-SAPC. Aunque la frase, tal y como se expresa da a entender que el CSIC nombró una comisión que estuvo estudiando el caso, nada hay más lejos de la realidad...
- 4) "[...] a pesar de sufrir una campaña de desprestigio orquestada por las autoridades franquistas [...]". Otra leyenda, ¿a alguien le parece lógico que en plena dictadura se mantenga durante tantos meses en los medios de comunicación un "acontecimiento" que se pretendía desprestigiar? Realmente, durante el franquismo, los únicos fenómenos paranormales que no se toleraban eran los que eran abiertamente contrarios a los dogmas de la Iglesia Católica. Para conocer de una manera más exacta lo publicado durante la época y el ambiente en que se desarrolla es imprescindible el libro "Sociología del Milagro" de Manuel Martín Serrano, es un libro difícil de encontrar pero posible en algunas librerías de antiguo.

Entrando de lleno en la "imbestigación". Todo ocurre de la manera más normal, el grupo de los chalecos tipo "safari" entra en una casa a grabar psicofonías (no es raro que con tanta grabación algún cric-crac suene a mensaje de ultratumba) y otros análisis (no se sabe si de orina o de sangre, o sintáctico...) de manera que "casualmente" aparecen rostros, imagino la

sorpresa de la propietaria de la nueva casa: "si no llegan a venir ustedes..."

A todo esto, el hallazgo coincide con la visita de Francisco Máñez que, casualmente, estaba allí para explicar un método de formación de imágenes en el cemento de una manera nada paranormal (se podía ver en <http://www.editorialbitacora.com/bitacora>). Decía "casualmente" porque las caras aparecieron después de la visita, sería muy cutre pensar que a alguien se le ocurre pintar las caras después de la visita del señor Máñez, pero quien sabe... Por supuesto el siguiente paso de la "investigación" consiste en desacreditar a Francisco Máñez, no vaya a ser que la gente lo crea y se acabe el "chow", además que "lo único que busca es publicidad y notoriedad" no como otros que están ahí por amor a la verdad. Por supuesto y, para ser justos, habría que conocer algo del currículum de la gente de la SEIP no vaya a ser que siguiendo la coherencia de la "investigación" el señor Pedro Amorós Sogorb o alguno de sus colegas resulte poco fiable y digno de (des)crédito, en este sentido hay algunos datos muy esclarecedores en los archivos de <http://charlatanes.blogspot.com> de Mauricio Schwartz.

Pero no nos despistemos, todo esto tiene grandes ventajas ya que gracias a este hallazgo se puede poner en marcha un mecanismo de libre mercado (enhorabuena liberales): más oferta para atender más demanda con la pervivencia del cuento: ¿dónde ponemos ahora el museo?, ¿también cuesta esta casa 100 millones o con el aumento de la oferta se reduce incluso el precio de la antigua? Al menos nos quedará el consuelo de que la competencia mejorará la calidad, o eso dicen...

Por cierto, e intentado regresar a una metodología de investigación seria: ¿por qué se "investiga" esta casa? ¿se está "investigando" en otras sin resultados? Por favor, señores "investigadores" se echan de menos hipótesis, controles y criterios de falsación. En definitiva, por favor sustenten sus afirmaciones, si es que pueden... Porque tantas vueltas, tantas investigaciones, tantas no-explicaciones a lo único a lo que conducen es a hacer pensar que en Bélmez ocurre "algo" que no se puede explicar y, para mi gusto, resulta presuntuoso que lo que estos señores no puedan, sepan o quieran explicar se etiquete de "misterio inexplicable", no quiero pensar cómo me hubiera ido en la facultad si ante un problema que yo no supiera resolver hubiera respondido que es irresoluble para la Física conocida... Así, es más que cómico que personajes que utilizan unos métodos tan sui generis se erijan en representantes de la Ciencia para manifestar la incapacidad de ésta para explicar lo que ocurre en Bélmez.

Este dominio del método científico es tal que hacen afirmaciones tan tremendas como que se han "reproducido las condiciones climáticas" de la casa en un laboratorio: en primera lectura suena grandioso, tan grandioso que es bobo. A ver, la humedad del cemento no procede sólo del "clima" (Ejercicio: búsqese el término clima en un diccionario en inténtese explicar cómo se puede reproducir en un laboratorio, más aún si ni siquiera se admite que se reproduce de forma aproximada), procede "también" del subsuelo y quizá influya más esta humedad que el hecho de que haya huesos enterrados debajo ¿algún estudio geológico, realizado por geólogos (no basta con el autotítulo de experto)? Y otra cosa, dudo (por no decir que estoy seguro de que mienten) que en unas placas de hormigón sometidas a condiciones de humedad no haya aparecido nada semejante a una cara (o a un pingüino, me da igual): estadísticamente, y de acuerdo con sus elásticos criterios de definición de cara es simplemente imposible, ya que en Bélmez se llama cara a dos puntitos con una raya.

No quisiera cerrar este artículo sin hacer mención a lo aparecido en el Diario Ideal de Jaén el pasado 11 de noviembre (justo cuando termino de redactar estas líneas): Una quincena de vecinos de Bélmez dice tener teleplastias en sus casas, es normal: hay que repartir el pastel aunque en realidad lo que empieza es ya a tomar unos tintes de pitorreo y abuso impresionantes, más que nunca por ahí se están buscando aquello de "Los caras de Bélmez", pero lo peor, se me pone el vello de punta, es el subtítulo: la SEIP asegura que se investigarán todos los casos con el máximo rigor. Si rigor es lo expuesto en estas líneas y en mi anterior escrito vamos listos. Habla el experto Don Pedro Amorós Sogorb de causas gestálticas en el origen de las caras y ahí ya si que no puedo dejar de reírme, lástima que falleciese Luis Carandell y no hay completado su Celtiberia Show con

estos personajes. En cualquier caso, el final del artículo de J. E. Poveda me parece muy bien traído a cuento y de una gran lucidez, será porque coincide con una de las tesis expresadas más arriba: "poca oferta para la enorme demanda que existe".

Mucho me temo que por mucho que se estudie, explique y se investigue vaya a dar igual. Aunque se les pillase con las manos en la masa (en el cemento) daría igual, esta gente está tan acostumbrada a las medias verdades y al absurdo que sacarían provecho incluso de eso, recuerden si no el caso de los círculos en campos de cereales: salieron los responsables, explicaron cómo se hacían y, sin embargo, el circo sigue funcionando.

La cuestión, así, estriba en que por mucho que se diga, por mucho que se afirme sobre una historia que lleva 20 años acabada, aunque removida constantemente, siempre queda la "duda" que lleva a pensar a la gente que, efectivamente, en Bélmez hay algo misterioso cuando es rigurosamente falso, todo está clarísimo: es un montaje gracias al cual un pueblecito perdido de Jaén se hizo popular, recibiendo numerosos visitantes que algo ayudan a que estas buenas gentes puedan vivir un poco más desahogadamente. Personalmente, yo no diría a los turistas que dejen de visitar el pueblo sino todo lo contrario visiten Jaén, Sierra Mágina, las Sierras de Cazorla, Segura y las Villas, el patrimonio minero de Linares, las magníficas ciudades Patrimonio de la Humanidad de Úbeda y Baeza, incluso Bélmez, . tenemos unos paisajes fantásticos y el entorno serrano de Bélmez bien merece una visita donde descansar y olvidarse del estrés, además hay habitantes con unas aficiones plásticas poco comunes (¿por qué no monta el Ayuntamiento talleres para fabricar caras en lugar del dichoso museo?), en fin no pido que se renuncie a un medio de vida pido que, por lo menos, seamos sinceros, honrados y honestos con los visitantes: que no hace falta vivir del cuento para que nos aprecien fuera de la provincia.

---

## LAS CARAS DE ORDESA

[Arturo Bosque](#)

TEMA: [Caras de Bélmez](#)

Animados por las noticias que llegan recientemente sobre las nuevas apariciones de caras en Bélmez de la Moraleda, mi mujer y yo nos animamos a investigar en el Valle de Ordesa. Estábamos convencidos de encontrar "teleplastias".

Ordesa está dentro del Triángulo de Huesca, así llamado en ciertos papeles de los servicios secretos españoles. Sus vértices son: San Juan de la Peña con sus misterios de templarios, Santo Grial y energías emergentes; los Cañones de Guara, llenos de oquedades y sombras permanentes donde se localizan la mayor concentración de fuentes energéticas (positivas y negativas) y fenómenos poltergeist controlados hasta ahora; y el inquietante Monte Perdido, que posee un centro de atracción de energía que actúa como un agujero negro para toda radiación inferior a 15 REM/ hora. Según estadísticas realizadas por una Universidad madrileña y a las que tuvo acceso un miembro de S.E.I.P.U. (Sociedad Española para la Investigación de lo Paranormal y Ufológico), la mayor concentración de abducciones por extraterrestres, fenómenos parapsicológicos y efectos de psicofonías se producen en esta zona. Nadie tiene explicación científica a este hecho y, además, existe una confabulación de silencio en los medios de comunicación para que no trascienda.

Conocedores de estos datos y estando situado el Valle de Ordesa al pie del Monte Perdido, uno de los vértices, no dudamos ni un momento que íbamos a tener éxito en nuestra expedición. Cámara fotográfica en ristre y un detector de psicofonías, nos adentramos en los hayedos y pinares del valle. Las sombras, las luces que se colaban entre las ramas, las decenas de colores otoñales y el silencio, sólo roto por el murmullo lejano del río que cae de cascada en cascada, pusieron más magia a nuestra investigación.

El mundo de las psicoimágenes no se hizo esperar. Pronto nos dimos cuenta, ya dentro del bosque, que unos ojos nos miraban. Tenía forma de buco con su barba apuntando hacia adelante. No nos cabía la menor duda. Era la

"teleplastia" de El Maligno. Un escalofrío recorrió nuestro cuerpo. Tomé la foto, empecé la grabación de psicofonías y desaparecimos de la zona.

Seguimos sintiendo que estábamos rodeados de miradas sin verlas. No tardó mucho en aparecer lo que nosotros estábamos convencidos de que era una "teleplastia" de uno de los extraterrestres que realizan esas abducciones que tanto proliferan en el Triángulo de Huesca. Estaba en la corteza de un enorme pino. No sabemos si lloraba o simplemente si algo descendía de su ojo derecho. También llevaba una especie de respirador, creemos que para evitar que nuestro peligroso oxígeno dañara al alienígena. Éste no estaba solo. Más adelante y muy cerca capté con la cámara otro alienígena al que llamamos El Blas por su sonrisa rectilínea y cabeza ovalada. Más interesante era el que parecía un caballito de mar. No nos apartaba la vista, como si quisiera controlarnos. Las extremidades superiores eran extrañas, sin brazos, como si la protuberancia se enrollara sobre sí misma. Sólo tenía una extremidad inferior con unos primitivos dedos.

Pero no fueron las únicas "teleplastias" halladas. Encontramos La Muerte, El Calvo, El Cerdo, El Rizos, El Perrito, La Oveja, El Mico, El Perillas, El Ciervo, El Mostachos, El Narigón, El Simio, El Tristón. Íbamos dando nombres según la impresión que nos causaba: El Ciego, El Cocodrilo, El Elefante cansado, El Estirao, El Hoplita-Síndone, El Manolo, El Media Luna, El Peluche, El Cachorro o El Cordero, El Tuerto, El Viejo, El Elefante y La Mujer-Elefante. Todas pueden verse en esta página web:  
<http://es.geocities.com/catijornet/CarasOrdesa/>

También investigamos en las aguas transparentes y frías del río Arazas. Desde el fondo nos miraba El Subacuático. Hasta que salimos del bosque notamos las miradas de seres ocultos o, si se quieren llamarlos de otra forma, de energías puras estatificadas. Como punto final ponemos las imágenes de estos dos Vigilantes que desde dos puntos de vista diferentes nos controlaron hasta que desaparecimos.

Las psicofonías todavía no han sido investigadas pero no será extraño que sean tan interesantes como estas imágenes. Hemos querido acercar estas primicias para que los suscriptores de El Escéptico Digital conozcan de primera mano estos fenómenos difícilmente explicables.

Nota final

Amable lector: si has llegado hasta aquí y te has creído algo de lo arriba dicho, debes reaccionar, olvidarlo todo y echar el artículo a la basura (aunque no lo creo dada la característica de esta revista; mi intención es que salga publicado en algún periódico generalista). Es una burda imitación del lenguaje pseudocientífico usado por amantes de lo "paranormal" y que viven del cuento y de la credulidad ajena. "Teleplastias" (¡vaya nombre!) las puedes ver en las nubes, en cualquier pared, en los suelos sean o no de cemento, en todos los troncos de los árboles, en los perfiles de las montañas... Basta un poco de imaginación. Luego, los "investigadores" de asuntos "para anormales" sacan tajada y "hacen caja". Por favor, si eres de los que se creen estas basuras, ¡revisa tu sistema de creencias! Evitarás que te tomen el pelo.

Arturo Bosque

---

## POR EL DERECHO A UNA INFORMACIÓN CRÍTICA

[Varios autores](#)

TEMA: [Manifiestos](#)

URL: <http://www.ipetitions.com/campaigns/belmez2004>

POR EL DERECHO A UNA INFORMACIÓN CRÍTICA EN TEMAS CIENTÍFICOS

Desde principios de octubre, los medios informativos españoles han dedicado gran cantidad de tiempo a difundir como un hecho la afirmación de que ciertas manchas presentes en una casa en Bélmez de la Moraleda, Jaén, son rostros humanos producidos de forma paranormal, afirmación que se extiende a la primera casa en la que se pueden ver estas caras desde 1971.

La única fuente informativa citada en todos los casos es una asociación relacionada con la explotación económica del fenómeno durante los últimos años y que carece de toda representatividad y rigor científico, y que no está acreditada en modo alguno, llamada SEIP, Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas, a cuyos integrantes se ha presentado como "científicos" sin serlo y "expertos" sin sustentarlo.

Los medios no han mostrado interés alguno en acudir a otras fuentes para contrastar estas extravagantes afirmaciones. Desde hace 31 años, al publicarse por primera vez este caso, se han ofrecido explicaciones al fenómeno y éstas han sido difundidas por organizaciones como ARP-SAPC (Alternativa Racional a las Pseudociencias-Sociedad para el Avance del Pensamiento Crítico) que reúne, entre otros, a destacados científicos y miembros del mundo académico español. Numerosos sitios en Internet, publicaciones, análisis, estudios críticos y otras fuentes ponen en duda tanto la explicación paranormal de las caras de Bélmez como la seriedad y credibilidad de la SEIP y de sus dirigentes.

Quienes suscribimos la presente consideramos que esta situación vulnera lo dispuesto en el artículo 20.1.d) de la Constitución Española, que garantiza el derecho a comunicar o recibir libremente información veraz por cualquier medio de difusión, ya que la información al respecto ha sido tendenciosa, sesgada, sin contrastar y en general desaseada y amarillista, en modo alguno veraz.

Igualmente consideramos que la presentación de esta información pseudocientífica sin contrastarla y sin dar espacio a una visión equilibrada de tal información propicia la difusión de las supersticiones, promueve el ocultismo, va a contracorriente de los esfuerzos educativos esenciales para la sociedad española y se opone al pensamiento crítico que es la esencia de toda sociedad libre y democrática.

Por ello, de manera atenta pero enérgica solicitamos que se tenga en consideración el dossier que se ha preparado sobre el caso, que resume la visión crítica sobre el siempre sospechoso caso de las caras de Bélmez, y esperamos que se le dé una difusión similar, en cuanto a atención, espacio y tiempo, a la que se le concedió en las semanas anteriores a la publicidad de la SEIP y del Ayuntamiento de Bélmez de la Moraleda.

Atentamente

---

## LAS NUEVAS CARAS DE BÉLMEZ NO SON DE ORIGEN PARANORMAL

TEMA: [Caras de Bélmez](#)

URL: <http://www.editorialbitacora.com/bitacora/masias/masias.htm>

Por Francisco Máñez  
(Artículo publicado originalmente en "Editorial Bitácora")

Aunque las "caras de Bélmez" nunca fue un tema que me interesó demasiado, por las aparentes casualidades de esta vida, ha sido un asunto que parece perseguirme en los últimos tiempos.

Desde que era un chaval he oído hablar de ellas. Como fenómeno paranormal resultaba llamativo, así que procuraba ver las fotos de las caras y leía algunos de los artículos que aparecían en las revistas. Incluso publiqué en Bitácora Las caras de Bélmez de Manuel Gómez Ruiz.

Siempre reclamó mi atención los análisis que intentaban descubrir qué colorante se había usado para dibujarlas. Desde el veterano libro de Martínez Romero hasta la investigación de Juan Anguita siempre se hablaba de diferentes productos. Esto precisamente fue lo que me tenía confundido.

Durante la comida del SEIP de Navidad de 2003 Pedro Amorós y Pedro Fernández, incluso los que dieron las charlas, no hablaron, que yo recuerde,

sobre la terrible humedad que sufría la casa. El tres de julio del año siguiente, en la otra comida organizada en Valencia, Pedro Fernández fue el primero en hablarme sobre la humedad del suelo, y Pedro Amorós me explicó por encima las pruebas que habían realizado creando planchas de cemento. Pese a todo seguía sin entender bien cómo se formaban las caras, aunque en el fondo el tema de las caras, de alguna manera, comenzó a serme familiar. Yo había visto aquello en otro lugar y no sabía dónde.

Durante un fin de semana que pasamos mi mujer y yo en Murcia, en casa de Joaquín Abenza y María José García, tuve la oportunidad de observar los datos que habían reunido, resultando el conjunto de lo más esclarecedor. Viendo todo el material que habían reunido y que me grabaron, gracias a la cual pude examinarlo con detenimiento en casa, recordé dónde había visto algo similar a las "caras de Bélmez". Desde luego Joaquín es un investigador impresionante, pese a todo lo que podía creer o suponer, tomó los datos como se debe hacer. No sé si yo podría haber sido tan imparcial a la hora de recopilar la información.

Como tantos otros niños de los años sesenta, cuando era pequeño jugaba con mis amigos en la calle. Existía un paseo al que llamábamos "Colón" (en realidad el final de la calle Francisco Cubells de Valencia) dividido en dos por una acera central. Allí había una fuente del ayuntamiento y una toma de agua para "la tía gorda" (el camión que regaba las calles). Esta toma de agua era un tubo metálico bastante alto (no recuerdo la altura en concreto yo tendría menos de diez años) al que al final se le acoplaba una manguera de goma, que al ser elástica permitía a los hombres del camión ajustarla para rellenar la enorme cisterna.

Los operarios del camión lo dejaban cargando y solían ponerse a hablar con los policías municipales que estaban en una comisaría situada delante de la toma. Casi siempre el agua terminaba saliéndose de la cisterna produciendo un charco, momento en el que se acercaban y cortaban el agua. Aquel trozo de la acera quedaba todo mojado alrededor del charco. Era verano y el sol se encargaba de dejar manchas de agua en las baldosas y especialmente donde éstas habían sido arrancadas.

Aquella manguera era nuestra principal atracción. Nos colgábamos de ella, pisoteábamos el charco etc., lo que nos costo más de una reprimenda de los policías y más de una bronca en casa al llegar mojados. Pero, en los momentos que nos tranquilizábamos jugábamos a una cosa: mirábamos las manchas de humedad buscando caras o figuras y para que el resto de los amigos vieran lo que estabas viendo, las remarcábamos con la propia agua del charco. Usábamos los dedos, las camisetas en ocasiones (los que no tenían lo que les esperaba en casa) aunque en especial las espigas que arrancábamos de los solares cercanos.

Solíamos dibujar los personajes de los tebeos que leíamos, en especial los de Pumby. Las figuras remarcadas permanecían al menos durante horas, y tengo la impresión, aunque no lo puedo asegurar pues han pasado por lo menos 35 años, que al día siguiente algunas todavía eran visibles.

Al mojar más una zona concreta, el agua que se encontraba bajo el paseo las "alimentaba" impidiendo que se secaran con rapidez, el Sol secaba el resto de la mancha y dejaba el dibujo, aunque éste, claro, sufría modificaciones.

El 17 de julio preparé tres bandejas para reproducir la experiencia. Se trataban de tres escurrideras para vasos. Coloque un trapo en las rejillas y esparcí en cada una de ellas una capa de cemento. Cuando el cemento se secó por completo lo humedecí con una esponja para producir manchas de humedad, y añadí agua a las bandejas inferiores. Al secarse no tardaron en aparecer las manchas que esperaba.

Al día siguiente realicé algunas pruebas, pero fue Ana, mi mujer la que vio la primera cara. Se trataba de la que bautizamos como "el elfo de Masias". Procedió mojando las partes que a ella le recordaban el rostro de un elfo. Este primer resultado, aunque muy primitivo, me convenció de estar en buen camino.

Tras realizar diversos intentos a finales de mes ya disponía de numerosas caras realizadas con este sistema: Humedecer el cemento, dejarlo secar para

que se produzcan las manchas, buscar las caras y mojar aquellas partes que a mí me parecían ojos, orejas, nariz, boca, etc.

Llegué a pensar en sustituir el agua por alguno de los ingredientes descubiertos en los análisis de Bélmez; tales como el vinagre, la ceniza o el aceite, pero quise ser fiel a mi idea original y sólo usar agua. Sin ningún tipo de duda el aceite, por ejemplo, hubiera dejado un mejor rastro mucho más duradero.

Paralelamente, otra investigadora, Pilar Verdú, comenzó a realizar diversas pruebas en un suelo de cemento, obteniendo el mismo resultado. Al usar productos de limpieza las caras resultaron todavía más visibles, además de crear una capa "protectora" que permitía su conservación.

El 25 de septiembre un grupo de investigación viajamos hasta Bélmez para comprobar, entre otras cosas, si mi idea se podía llevar a cabo en el suelo de la famosa casa de las caras. En el pueblo nos esperaban Pedro Fernández y Pedro Amorós. El primero había intentado realizar una prueba dibujando unas letras con mi técnica y los resultados habían sido negativos. Esto se debía a que no la había comprendido, pues intentaba simplemente dibujar con agua.

En el suelo de la casa, encima de las caras, existía una capa similar a la producida por Pilar en su experimento. Al ser impermeable impedía realizar la prueba. En el caso de que las caras fueran en su día creadas con el sistema del agua ya no se podía comprobar sin hacer saltar la superficie.

Por suerte la sobrina de la difunta María, la dueña de la "casa de las caras" nos llamó para que viéramos la casa en donde vivió María hasta su juventud. Al final de la vivienda se encontraba un trozo de suelo similar al de la famosa casa de las caras, formado por hormigón y sin ninguna capa protectora. Realizar allí la prueba no sólo resultaba fácil; era el sitio ideal.

Pedro Amorós mojó el suelo con una fregona y esperamos que se secase. Como era de esperar aparecieron manchas que recordaban a rostros. Tomé un pincel y humedecí las zonas que yo veía como parte de rostros para que los demás pudieran ver las caras. Incluso una de nuestras acompañantes llevó a cabo una prueba mojando las manchas que le parecían parte de una cara. Pese a que fue una demostración rápida y sencilla, quedó claro cómo crear "caras de Bélmez" de forma artificial.

El 18 de octubre el diario El mundo publicaba: Surgen 21 rostros nuevos en otra vivienda. Las "caras de Bélmez" de mudanza.

Y en el artículo se decía: «Según relata el presidente de la SEIP, Pedro Amorós, los investigadores visitaron el inmueble el pasado 25 de septiembre y mientras preparaban los equipos de grabación descubrieron una teleplastia en formación en una esquina de la cuarta planta. Entonces comenzaron a buscar rostros similares a las que conforman el fenómeno parapsicológico de la "casa de las caras".

»Para localizar nuevas teleplastias, los miembros de la organización arrojaron agua sobre el suelo de la cuarta planta y a consecuencia de la humedad 'afloraron un total de 21 rostros' que más tarde desaparecieron al mantenerse el tratamiento con agua.

Finalmente, "el suelo fue desecado por completo hasta que las 21 teleplastias reaparecieron" y quedaron fijadas en los materiales, tal y como constató la SEIP en un examen posterior realizado el 6 de octubre. Este descubrimiento, a juicio de Amorós, prueba el vínculo existente entre este fenómeno paranormal y la "humedad relativa del aire"»

Aunque ya había llegado a mis oídos la noticia de la aparición de nuevas caras, ver que habían aparecido usando mi sistema, me dejó, por decirlo de un modo suave, boquiabierto. A Pedro Fernández y Pedro Amorós les enseñé un método para fabricar falsas teleplastias, lo usaron y obtuvieron lo que se esperaba: rostros semejantes a los de "la casa de las caras". Cuando veo las caras en las noticias de televisión siento una extraña sensación que me recorre la columna vertebral, todo el país está viendo mi trabajo y lo han tomado por un fenómeno paranormal.

Las nuevas caras de Bélmez no son de origen paranormal. Si usted quiere crearlas en su propia casa sólo tiene que seguir mis consejos. Busque manchas que a le recuerden caras, humedezca (si lo hace con aceite se quedaran fijas para siempre) las zonas que le parecen barbillas, ojos, pelo, nariz, etc. Y dispondrá de "auténticas caras de Bélmez" para enseñar a sus amigos. Además, se sorprenderá, pues aunque no sea un artista los resultados son increíbles.

---

## CUESTIONA LA AUTENTICIDAD DE LAS 21 NUEVAS 'CARAS DE [Europa Press](#)

TEMA: [Caras de Bélmez](#)

URL: <http://www.europapress.es/europa2003/noticia.aspx?cod=20041021181142&tabID=1>

UN INVESTIGADOR CUESTIONA LA AUTENTICIDAD DE LAS 21 NUEVAS 'CARAS DE BÉLMEZ'(JAÉN) APARECIDAS RECIENTEMENTE  
(Artículo publicado originalmente en "Europa Press")

BELMEZ DE LA MORALEDA (JAEN), 21 Oct. (EUROPA PRESS)

Un investigador de fenómenos parapsicológicos cuestionó hoy la autenticidad de las 21 nuevas 'caras de Bélmez' descubiertas en la casa donde nació la propietaria de la célebre 'casa de las caras' de Bélmez de la Moraleda (Jaén).

En declaraciones a Europa Press, el investigador Francisco Máñez explicó que él mismo formó parte del grupo de investigadores que el pasado 25 de septiembre visitó la casa donde nació María Gómez Cámara con el fin de grabar allí las psicofonías que, según la propietaria del inmueble, se podían oír por las noches.

Máñez relató además que estuvo presente en el descubrimiento de una teleplastia en formación en una esquina de la casa y admitió que allí había aparecido "una cosa que parece una cara" pero que, en su opinión, se diferencia de las teleplastias originales porque en la casa de María Gómez Cámara "sí se ve una cara" y en el nuevo emplazamiento "parece" una cara.

En ese sentido, aseguró que las imágenes descubiertas en el suelo de este nuevo inmueble pueden reproducirse mediante una "técnica casera" que consiste en "esparcir una capa de cemento sobre una superficie", humedecerla levemente con agua y "sobre las machas de humedad" realizar trazos para formar la figura deseada para luego dejar secar la superficie.

De hecho, el investigador afirmó que, con las herramientas necesarias, el experimento se puede realizar "en minutos" y las figuras quedan impresas en el hormigón "en cuestión de horas".

Por eso, Francisco Máñez evitó pronunciarse sobre la autenticidad del fenómeno paranormal descubierto en la casa donde vivió María Rodríguez Cámara pero cuestionó el carácter parapsicológico de este nuevo hallazgo. Asimismo, precisó que el método de humedecer y desecar la superficie utilizado por los investigadores para descubrir las 21 teleplastias es "similar" a su "técnica casera", lo que, en su opinión, prueba su tesis.

La Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológica (SEIP) tiene previsto realizar mañana una valoración del hallazgo realizado el pasado 25 de septiembre en la casa donde nació María Rodríguez Cámara y que ahora pertenece a una de sus sobrinas.

El 23 de agosto de 1971 apareció en la vivienda de María Gómez Cámara la primera de las teleplastias que a lo largo de los años han conformado el fenómeno paranormal de las caras de Bélmez. El pasado 3 de febrero, la dueña falleció a los 85 años dejando en manos de sus cinco hijos la célebre casa.

---

Por Antonio Elegido

(Artículo publicado originalmente en la Revista de Parapsicología nº21)

Bélmez de Moraleda es un pueblecito situado en España a 40 Km. de Jaén. En ese pueblo, a 23 de agosto de 1971, comenzaron a ocurrir hechos "misteriosos" en la casa de Juan y Maria Pereira localizada en el nº 5 de la calle Rodrigues da Costa.

En la cocina, en el suelo junto al fogón, apareció una extraña mancha sin nada que la justificase. Un tiempo después se percibía el contorno de un rostro humano dibujado en el cemento.

La familia, intentando poner fin al dramático acontecimiento, borró este primer rostro picando. Todo en vano, pues, pasados algunos días, otro diseño apareció. Los propietarios de la casa mandaron retirar el cemento de la pared y lo colocaron en un nicho protegido con un cristal, a la derecha del fogón. La apertura fue sellada con cemento y en los días siguientes nuevas caras empezaron a dibujarse, apareciendo no uno, sino varios rostros. El 28 de enero de 1972, existían 8 caras en el local.

Dado el rumbo que iban tomando los acontecimientos, se cavó un pozo de 2,80 Mts. de profundidad, en presencia del alcalde Sr. Rodríguez Rivas y aparecieron algunos fragmentos de huesos humanos en la excavación.

No faltaron hipótesis para el esclarecimiento de las apariciones de los rostros en la pared de cemento. Desde un milagro, relacionado con un crucifijo quemado durante la guerra, etc. Pero, con el paso del tiempo, estas interpretaciones fueron abandonadas por la versión que responsabilizaba a espíritus de muertos por las apariciones. Esta hipótesis surgió por estar la casa construida encima de un antiguo cementerio (y todas las casas vecinas también...pero nadie se acordaba de eso). La idea fue del agrado de ciertos sectores de la población por la tradición que allí existe: "En Bélmez, hay un profundo culto a los muertos".

La repercusión fue muy grande y después todos comentaban el suceso...Y más después de que aparecieran grabaciones, hechas por otras personas de pueblo, de voces de mujeres y niños que se decían que eran de ser dos espíritus...Más propaganda y más repercusión... Hasta algunos "sabios" extranjeros fueron estudiar el tema al pueblo y también favorecieron la hipótesis de los que los espíritus eran los responsables.

Otros innumerables acontecimientos nos muestran un panorama que nos recuerda la famosa frase de Petronio: "Mundus vult decipi; ergo decipiatur" ("El mundo quiere ser engañado, pues que sea engañado")

La parapsicología científica, de tantos y brillantes renombrados científicos tales como Tyrrel, Rhine, Quevedo, Roll, Thouless, etc. así como centros de investigación tales como el CLAP en São Paulo, la Duke University (USA), Universidad Real de Utrecht (Holanda), Cambridge, etc. fueron colocando argumentos y pruebas no solo demostrando que los fenómenos parapsicológicos son de este mundo, de los vivos, sino también que es totalmente imposible la intervención de los muertos o entidades espirituales en este mundo.

La verdadera historia

Todo comenzó tras una matanza de cerdos. Nadie duda de que, como en cualquier cocina del mundo, debido a los diferentes ingredientes (vinagre, grasa, etc. ) y a la acción continua del fuego, el fogón de cemento poroso se deteriorase.

Aparecieron manchas sugestivas, como pueden aparecer en las nubes, en la madera, etc., dando ocasión a que los niños se entreguen a dejar volar la imaginación. Imaginando, algunas personas comenzaron a decir: -"Mira, parece un rostro!" En los días siguientes, después de las sugerencias, apareció la "figura sugerida" retocada con cal.

Otros casos concretos según los testigos:

- "Mira, este contorno del rostro debe pasar por aquí." Y al día siguiente, apareció retocado con hollín.

En un pueblo vecino, se celebraba esos días una "Feria Agrícola". Los periodistas que cubrían la feria escucharon hablar de las "Caras de Belmez" y comenzó el "Boom."

Los primeros informes locales del tema fueron ofrecidos por los periódicos de Jaén y Granada. Empezaron a llegar curiosos de toda la región...

- "Mira, parece que tiene dientes". Y al día siguiente aparecen los dientes raspados con un tenedor, un cuchillo, o cualquier otro objeto apto.

Un hijo de la familia Pereira se opone al rumbo que estaban tomando las cosas y discordó plenamente, amenazando revelar toda a verdad que ya pasaba de broma inocente; pero nadie a esas alturas, era capaz de silenciar los acontecimientos y optó finalmente, por continuar manteniendo silencio.

Un fotógrafo de Huelma, el pueblo vecino, hizo unas fotografías de las caras e hizo 400 copias dándoselas de regalo a los propietarios de la casa para que las vendiesen a los visitantes. El fotógrafo impuso una condición: cuando se acabasen las fotografías regaladas, él llevaría el 50% del precio en las siguientes.

Así, no cobraban la entrada a la casa, sino las fotografías. Al principio costaban 5 pesetas por foto, después 10, y finalmente 15 pesetas.

Lógicamente, si los visitantes no querían encontrar dificultades para entrar y ver las caras, deberían comprar unas cuantas fotos. Entonces todo eran sonrisas y entrada libre...

El negocio fue aumentando. Antonio Casado, enviado especial del diario "Pueblo" de 21-02-72, cita que e un fin de semana había aproximadamente 10.000 personas con intención de entrar en la casa.

Se anunció para los días 12 e 13 de octubre de 1974, el II Congreso Nacional de Parapsicología, en Barcelona. Fue entonces que el Sr. Gérman de Argumosa decidió llevar "Caras de Belmez" como asunto para el Congreso. Asistentes serios del Congreso no dudaron en declarar la "Operación Belmez" como manifiesta auto-promoción personal del Sr. Argumosa.

Posteriormente, el periódico que lanzó el Boom, se retractó. Pero el tema calló en las manos del Sr. Argumosa. Incansable, rico, organizado, buen conversador.

Nombres y pruebas - El Sr. Ramos Pereira, Presidente da Sociedad Española de Parapsicología, descubrió que los negativos de las fotografías de las "Caras de Belmez" presentados por el Sr. Argumosa estaban retocados. Por tanto no sólo retoques en las caras de la cocina, sino también en los negativos de las fotografías.

Verificaciones del parapsicólogo Francisco G. Fontanet: se descubrieron caras que habían sido retocadas simplemente con hollín utilizando un disolvente casero. En otras caras existen evidencias de haber sido hechas con cal y silicato sódico, produciendo efecto en el cemento.

El Dr. José Luís Jordán Peña, psicólogo y parapsicólogo visitó las caras de Bélmez y analizó pedazos de cemento: "Todo no pasa de ser un burdo fraude". Tuvo por bien advertir que "Doña Maria, propietaria de la casa, descubrió las facciones en cuanto lavaba la costra de hollín que impregnaba la cocina" y se descubrió que una de las figuras estaba hecha con hollín del mismo fogón, utilizando un disolvente casero (vinagre).

Confirmación del fraude

Sobre este detalle del hollín, tenemos u dato interesante, publicado por el diario "Pueblo" (22,02,72): "El marido de una de las profesoras de la localidad fue a ver una de las caras que tenían alterado el pueblo a mediados de septiembre". La cara estaba en la pared y protegida con un

crystal, detalle que también se debe tener en cuenta, principalmente cuando las personas de la casa no querían ni oír hablar de que el cristal fuese retirado. "Este señor pasó el dedo por los trazos que formaban el bigote, o lo que fuese, de esa cara. Y su dedo se manchó de hollín y tiza.

El diario "Pueblo" que había lanzado el "Boom" publicitario, decidió investigar seriamente.

Análisis efectuados:

- Detección radioactiva (En la "Asamblea de Energía Nuclear" fue sometido al análisis químico-isotópico, que consiste en bombardear con neutrones las muestras)
- Análisis de elementos que forman os trazos.
- Examen de microscopio
- Estudio con rayo X
- Análisis químico-cualitativa
- Análisis orgánico
- Pruebas acústicas
- Impresión de placas radiográficas y fotográficas
- Investigación en el archivo municipal y parroquial
- Estudio psicológico de los protagonistas
- Fotografías con rayos infrarrojos y ultravioletas.

La conclusión de "La investigación de Pueblo": el fenómeno es un truco.

Y llamaba la atención sobre los sospechosos codazos que los familiares de la casa se daban.

Se realizaron varios análisis químicos de muestras recogidas de las caras aparecidos en el fogón. Entre algunos de estos análisis podemos citar el realizado por el químico Dr. Ángel Viñas que concluyó que en los diseños intervienen el nitrato de plata y el cloro, sometido a la luz ultravioleta.

El nitrato de plata reacciona con los fotones, apareciendo los diseños y sus modificaciones, meses o incluso años después de ser tratados así.

Tomaremos en consideración el hecho de que durante un mes se cerró la cocina y se taparon las caras con plástico, apareciendo, posteriormente nuevas figuras. La aparición de las caras así tratadas solo depende de la cantidad de mezcla efectuada. Es una simple cuestión de tiempo, luz, y cantidad de sales de plata empleados en cada cara o en cada detalle de ellas. Nada impide lacrar la puerta y poner plástico sobre los dibujos.

Un grupo de investigadores de "Eridani" (investigaciones cosmológicas), entre los cuales se encontraban especialistas de Agromán (firmas bien conocidas en toda España) tuvieron oportunidad de investigar en el mismo lugar de los acontecimientos y realizaron también análisis químicos. Su conclusión: todo no es más que una burda falsificación.

El colegio Malagueño "Cerrado de Calcedón" organizó la demostración delante de 400 personas, entre las cuales, se encontraba la alcaldesa de Bélmez y un grupo de vecinos del pueblo; compareció el Dr. Vicente España García, miembro del Centro de Investigaciones de Ciencias Especiales", acompañado del Dr. Rafael Liébana. Presentaron ante el "tribunal", dos rectángulos de cemento, pidiendo que fuesen examinados por varias personas, cuyos nombres fueron anotados; verificaron que sobre los referidos rectángulos no había pintura ni dibujo alguno.

Hora y media después, aproximadamente, fueron examinados de nuevo, y con sorpresa general, se vio que en ellas había unas caras similares a las que se ven en Bélmez, a pesar de que las piezas habían permanecido a la vista del público, sobre una mesa y sin que nadie las tocara. Explicaron entonces, que con anterioridad, habían dibujado esas caras con una solución de un gramo de nitrato de plata e nueve gramos de amoníaco.

El amoníaco después se volatiliza enteramente, sin dejar vestigio. La solución penetra en las porosidades del cemento y desaparece cualquier rastro de dibujo. Pero aparece después, sin que pueda ser limpiada por proceso alguno. Estos señores repetirían la experiencia en el cemento de la Avenida Dr.

Marañón. También se verificó el proceso de desaparición de los dibujos que aparecerían después.

Finalmente, Quevedo, cuando fue preguntado al respecto de las "Caras de Belmez" en TV española dijo taxativamente: "Las Caras de Belmez tal como son presentadas, son imposibles en parapsicología. Por tanto, exageración o fraude". Sabía lo que decía: las dos cosas clara y repetidamente demostradas: exageraciones y fraude.

Y las psicofonías- "La calle donde está la casa de las caras, reúne condiciones acústicas especiales. Hablando normalmente en la calle, se perciben los ecos producidos por la propia conversación. De la misma forma, la cocina donde se encontraban las caras, presenta idénticas propiedades acústicas. La diversidad de objetos de cristal y porcelana que se encontraban en la habitación, contribuyen para deformar los ecos de las voces emitidas normalmente."

El vicario de Belmez, Antonio, después de estas noticias sobre las voces grabadas por Argumosa, realizó unos experimentos por su propia cuenta. Su grabadora era de la misma marca que la del citado señor; registró murmullos y voces deformadas que no eran otra cosa sino los murmullos de las personas que habitan en las casas vecinas.

Los miembros de la sociedad española de parapsicología se habían reunido a principios del año 1975, con la participación del Padre Quevedo (con la ausencia del Sr. Argumosa, expulsado de la sociedad), para dar un juicio crítico sobre estas voces. Por unanimidad, se llegó a conclusión de que a paranormalidad de las voces e murmullos no pasaba de ser fruto de la imaginación del Sr. Argumosa y que esas grabaciones no podían siquiera ser consideradas psicofonías.

Es totalmente falso que el fenómeno de la psicofonía (incluso, admitiendo que fuese cierto) implique la autenticidad de las caras. Un fenómeno no implica otro, en ninguna circunstancia. En Parapsicología no existe ley que afirme tal relación.

En este artículo, nuestra intención no es negar la pneumografía, sino llamar la atención justamente hacia los fenómenos auténticos y alertar contra fenómenos falsos como las "Caras de Belmez", capaces de empañar la visión objetiva de esta nueva ciencia que, por su relación con los fenómenos denominados ocultos, necesita más que cualquier otra de rigurosa metodología contra posibles fraudes.

---

## MÁS CARAS

[Fernando Frías Sánchez](#)

TEMA: [Caras de Bélmez](#)

Supongo que se habrán enterado de la noticia, porque durante toda esta semana ha saltado a todos los medios de comunicación: en Bélmez han aparecido nuevas "caras". La información ha llegado, cómo no, de la mano de nuestro paisano Pedro Amorós, presidente de la Sociedad Española de Investigaciones Parapsicológicas (SEIP) y que, entre otros muchos méritos, es miembro del Instituto SETI de la NASA y asesor de la BBC. O por lo menos eso es lo que dice él, porque los responsables de esas instituciones aseguran que no conocen de nada a este señor, pero que sus servicios jurídicos sí que tienen muchas ganas de conocerle...

Amorós y otros miembros de la SEIP (o, como dicen ellos, de "el" SEIP, porque utilizan la gramática con el mismo desparpajo que emplean con la metodología científica o el rigor en la investigación) aseguran solemnemente haber encontrado nada menos que veintiuna nuevas "caras" que han aparecido en la casa natal de María Gómez Cámara. Un descubrimiento que forma parte del ambicioso programa de investigación que la asociación lleva a cabo en Bélmez y que, entre otras cosas, les ha permitido demostrar algo tan extraordinario como que, al mojar un trozo de cemento, aparecen en él manchas de humedad. Me explico: hace algunos meses, Amorós se paseó por varias televisiones mostrando lo que él llama la "Cara de Alicante", una

reproducción de las "caras" de Bélmez obtenida en los "laboratorios" de la SEIP por el sencillo método de preparar unas losetas de cemento y empaparlas con agua hasta que aparecieron manchas en su superficie; luego, echándole unas amplias dosis de imaginación y buena voluntad, los investigadores escudriñaron las manchas hasta dar con algunas que recordaban vagamente rostros humanos.

El método no es nuevo: todos hemos creído reconocer rostros humanos más o menos deformes en las nubes, en los suelos de terrazo y, por supuesto, en las manchas de humedad que nos dejó el vecino de arriba aquella vez que se olvidó de cerrar el grifo de la bañera. Los psicólogos llaman "ilusión autoinducida" o "pareidolia" a esta curiosa propiedad de nuestro cerebro para intentar encontrar patrones conocidos en donde realmente no los hay. La única aportación de la SEIP, en este sentido, es marcar con un rotulador esas formas que ellos creen ver para que los demás también podamos apreciarlas.

Pero el caso de las nuevas "caras de Bélmez" es distinto: lo que ha aparecido en la casa no son simples manchas de humedad que los miembros de la SEIP interpretan como rostros humanos y que algún gracioso ha conseguido redibujar como "los gatos de Bélmez". Las nuevas "caras" son eso, "caras". Muy mal dibujadas, ciertamente, pero reconocibles como intentos de plasmar deliberadamente un rostro humano.

¿Se trata de un fenómeno genuinamente paranormal? Pudiera ser. A lo mejor la pobre María Gómez, como ha llegado a decir algún miembro de su familia, se ha manifestado desde su tumba para acreditar que las "caras" son auténticas y, de paso, para que los mil turistas que las nuevas "caras" han llevado a Bélmez no hayan hecho el viaje en balde. Y también, puestos a especular, pudieran ser obra de los espíritus de fallecidos en la Guerra Civil a los que algunos atribuyen las "caras" originales, o de los difuntos enterrados en el viejo cementerio de Bélmez. O de las hadas, los pitufos o el ratoncito Pérez.

Pero también pudiera ser que tuviera razón otro investigador de lo paranormal, el valenciano Francisco Máñez. Cuenta Máñez que, a finales de septiembre, visitó con Pedro Amorós y el resto de "investigadores" de la SEIP la casa natal de María Gómez, y allí les explicó cómo pensaba él que habían sido pintadas las "caras" originales: mojando el suelo de cemento, buscando alguna mancha que recuerde vagamente a una cara, y luego remarcándola con el dedo mojado. Si se hace sólo con agua, la "cara" resultante reaparece una vez seco el suelo y permanece durante horas; si se añade un poco de aceite, la "cara" se queda allí indefinidamente.

Y, ¡oh, casualidad!, resulta que por esas mismas fechas los investigadores de la SEIP descubren en esa casa las nuevas "caras". Unas "caras" igualitas, igualitas que las que Francisco Máñez elaboró como demostración práctica de su método. Método que pueden ustedes aprender leyendo la explicación de Máñez... o la que dio la SEIP cuando explicó cómo encontró las nuevas "caras", en una dramática demostración de que la candidez humana no tiene límites.

Porque no los tiene, ya ven. A estas alturas, aún hay gente dispuesta a creerse que, en Bélmez, aparecen "caras" en el cemento. A pesar de que basta con informarse un poquito para descubrir que en realidad en todo esto lo que hay es simplemente "caras" de cemento. De cemento armado.

---

## TRATAMIENTO EQUITATIVO DE LO "PARANORMAL"

[Ricardo Campo](#)

TEMA: [Caras de Bélmez](#)

URL: <http://mihteriohdelasiensia.blogalia.com/>

(Artículo publicado originalmente en "Mihterioh de la ciencia")

Lo paranormal, los ovnis y demás cosas raras parecen estar exentos del tratamiento normal que en los medios de comunicación se dispensa a otros aspectos de la actividad humana. Y digo humana, sí, tratándose de

paranormalidades y de ovnis. Ese tratamiento normal es el que presenta las dos caras de la moneda, los pros y los contra, el que le da un espacio equivalente a los que están a favor y a los que están en contra, en particular en programas informativos como los telediarios. Recientemente tuvimos en enésimo ejemplo de tratamiento, no ya desigual, sino en sí mismo partidista, incompleto y desinformativo con la tontería esa de las caras de Bélmez, que mira que han ordeñado la cosa desde 1971. Me ahorraré contarles la historia, pues ya está perfectamente detallada en otros blogs como este y este.

La asepsia informativa no es habitual; lo frecuente es que lo paranormal o cualquier invento criptozoológico, platillesco o de embrutecimiento, perdón, de cambio de la conciencia para jóvenes y entidades cándidas que se administran su dosis de basurrilla mensual en papel cuché multicolor aparezca como Pedro por su casa en los medios de comunicación, sin que al reportero de turno parezca sonarle raro lo que está oyendo, como si lo que le está contando el patán acientífico de turno fuera un género en sí mismo, una perspectiva, una posibilidad, de tal forma que alguien, imbuido de una versión fallida del concepto de libertad de expresión podría llegar a ver con malos ojos la crítica o la refutación de la parida misteriódfla que acaba de escuchar. Esto es lo que permite que cosas tan chuscas como los caretos de Bélmez aparecieran en los telediarios con el mismo mimo, tiempo y relevancia que si se hubiese ajustado al 100% la causa de la extinción de los dinosaurios. Y si en este caso es de suponer que los científicos hablarían de posibilidades confirmadas (los pros) y muy probablemente -habría sido lo correcto- habrían entrevistado a voces críticas de la explicación total (los contras), en el caso de Bélmez no ocurrió así: el paquete va entero, sin voces discordantes, sin "quisiera apuntar otras posibilidades menos fantásticas que las de los paranormalistas", sin que los periodistas televisivos se preguntaran en ningún momento si no estarían colándole un gol a la audiencia, es decir engañándola con una absurda representación en la que un señor con un boli en la mano y rodeado de una penumbra ad hoc señalaba algo en el piso, mientras desbarraba un rato sobre los acojonantes misterios que rodean el pueblo jiennense. Me pareció estar viendo una parodia de los Simpson...

Para remediar un poco la situación ventajista de que los señores del misterio industrial gozan en los medios de comunicación se está gestando una iniciativa hasta donde sé pionera en España, surgida de la lista de correo electrónico Charlatanes y promovida inicialmente por Mauricio José Schwarz. El próximo día 20 de noviembre se difundirá a todos los medios nacionales y extranjeros acreditados en España un dossier crítico sobre Bélmez, con el que se espera conseguir que los periodistas adquieran la sana e ineludible costumbre de consultar a fuentes opuestas sobre los temas paranormales y misteriosillos, platillos volantes estrellados, luces populares (¿se referirán a las de las verbenas?), Yetis, vírgenes que lloran sangre y otros efectos especiales, viajes astrales y un laaaaaargo etcétera, además de, por supuesto, las pinturas belmecianas en el cemento.

¿Qué podemos hacer mientras? Podemos firmar antes del día 20 el breve texto que acompañará el dossier citado, que reproduzco a continuación. Para firmar debe ir a esta dirección web y cumplimentar las casillas que aparecen en la parte inferior.

---

## LAS CARAS DE BÉLMEZ

TEMA: [Caras de Bélmez](#)

URL: [http://www.sevillametropolitana.com/archivos/4/pdf/1078944754\\_LACORNISA42.pdf](http://www.sevillametropolitana.com/archivos/4/pdf/1078944754_LACORNISA42.pdf)

Por Carlos Roque Sánchez  
(Artículo publicado originalmente en "La Cornisa de Aljarafe")

Al decir de Doña María Gómez -fallecida el pasado día 3- todo comenzó en el suelo de cemento de la cocina de su casa, en Bélmez de la Moraleda. Sin saber porqué ni cómo, comenzaron a salir en el suelo unas manchas difusas, con forma de rostros humanos. Unos trazos inquietantes que atemorizaron a toda la familia. Tanto, que picaron el suelo para hacerlas desaparecer. Fue

en vano. Esa misma noche volvieron a salir sobre el renovado cemento y, lo que es peor, con los rasgos más acusados, mejor definidos. Algo que provocó -contaba doña María- un auténtico terror en todos ellos.

Para entonces el diario "Ideal" ya había dado la noticia y la casa comenzó a ser visitada por curiosos, crédulos de todo lo que suene a insólito, buscadores de experiencias místicas y, por supuesto, por los "investigadores paranormales". Unos "estudiosos" a los que les faltó tiempo para postular el carácter inexplicable y la importancia del fenómeno. Como aquel alemán que se desplazó a España, dijo que aquello era lo más de lo más de la parasicología mundial. Y no volvió nunca más, ni a Bélmez, ni a investigar, ni a pronunciarse al respecto.

Para todos tuvo doña María la puerta abierta y el trato amable, y nunca pidió nada a cambio, aunque, eso sí, jamás rechazó "la voluntad pecuniaria". No se sabe la causa, he aquí un misterio, pero, el inicial terror de la familia a las caras desapareció. Es lo que tiene la cosa ésta de lo esotérico, que al principio asusta pero después, si resulta "gratificante", uno lo acaba sobrellevando. Y no fue el miedo de la familia lo único que se perdió con las visitas a las caras, también el pueblo perdió identidad. Ya era conocida como Bélmez, la de las caras.

Tan sólo seis meses después, en el diario "Pueblo", se desmontaba el enigma. Unos químicos duplicaron en unos minutos las caras, utilizando para ello nitrato y cloruro de plata. Nada, por tanto, de sobrenatural teleplastia. Cualquiera con unos conocimientos mínimos lo podría haber hecho. Un químico, un fotógrafo, cualquiera que se informara. Como es lógico, los amantes de lo oculto -y del negocio que se crea a su alrededor ignoraron a la ciencia y rechazaron las pruebas. Propusieron varias y disparatadas ideas sobre el origen de las caras, aunque ninguna -como siempre- con confirmación experimental.

Para entonces, a Bélmez, llegaban cientos de personas todos los días; hasta diez mil algún fin de semana que otro. El negocio familiar y local estaba montado. A las propinas voluntarias de "los estudiosos" y curiosos varios, había que sumar el negociete que un fotógrafo (¿?) se montó con el marido de María. Vendían fotografías de las caras a 15 ptas la unidad; diez para él y cinco para el profesional. A comienzos de 1972, habían vendido unas 10 000 y se cifraban los ingresos familiares en más de 250.000 pesetas. Súmese a eso el dinero que dejaban los visitantes en los comercios locales y se entenderá por qué el fenómeno, aunque fraudulento, era defendido por todo el pueblo.

No en vano, en las localidades de los alrededores la llamaban ya Bélmez, la de los caras. Ahora en masculino. Cada vez que la afluencia de clientes aflojaba, y el negocio se resentía, mistericas energías síquicas hacían que se formaran nuevas caras. Así nacieron, en el más infantil estilo naïf: "El pelao", "La mujer con camisón", "La pava", "La dama de la escalera", "La mujer desnuda", llegando al ridículo con las caras parecidas a Franco y a Isabel Preysler. Pero ni por esas. El negocio dejó de serlo.

Para entonces la buena mujer -ya viuda- pedía dinero a todo el que quería entrar a ver las caras, y un extra si las fotografiaban. El canal energético del más allá se había agotado. Todo parecía acabado para la familia y demás vividores de la necesidad y la ignorancia humana. Ahora, con la muerte de la canalizadora síquica, dicen que las manchas desaparecerán. No lo creo así. Al menos por ahora. Seguro que hacen a la buena señora Hija Predilecta del pueblo, organizan un congreso de parapsicología (al que asistirán como ponentes invitados, cobrando no lo dude, los estudiosos de siempre, los mismos que escriben en las revistas del rollete del enigma y del más allá), reconvierten la casa en un museo de las caras, etc. Cuando todo esto deje de dar dinero, entonces, sólo entonces, empezarán a difuminarse las caras. Lo que no significa que, por eso... ¡Señor, Señor, estos ganapanes siempre igual!

---

## ENLACES RECOMENDADOS SOBRE BÉLMEZ

[Redacción El Escéptico Digital](#)

TEMA: [Caras de Bélmez](#)

1.- LOS GATOS DE BÉLMEZ. ¿Qué le ocurrió a esos pobres mininos? Descúbralo en

<http://www.arp-sapc.org/articulos/gatosBelmez.html>

2.- EL ROSTRO PETRIFICADO: las cutreces de Bélmez

<http://www.bajoelvolcan.blogalia.com/historias/22349>

3.- PROGRAMA MÁS SOBRE BÉLMEZ con Francisco Máñez y Pilar Verdú:

En formato Real:

<http://www.adimensional.info/programas/Adimensional05112004-8956.zip>

En formato Windows:

<http://www.adimensional.info/programas/Adimensional05112004-wma.zip>

4.- EL EXPERIMENTO HISTÉRICO (Digoo, histórico) de la SEIP, si después de leerlo sigue usted creyendo que el misterio es real, visite a un psiquiatra

:-D

<http://80.37.43.91/nukeseip/modules.php?name=Sections&op=viewarticle&artid=64>

5.- LAS MISTERIOSAS VOCES DEL PASADO... DE PEDRO AMORÓS

<http://charlatanes.blogspot.com/2004/08/las-misteriosas-voces-del-pasado-de.html>

6.- LAS ANDANZAS DE PEDRO AMORÓS SOGORB

[http://www.elistas.net/lista/el\\_esceptico/archivo/indice/121/msg/150/](http://www.elistas.net/lista/el_esceptico/archivo/indice/121/msg/150/)

7.- OTRO PUNTO DE VISTA SOBRE LAS CARAS DE BÉLMEZ

<http://digital.el-esceptico.org/leer.php?id=1792&autor=651&tema=31>

---